



RECONSTRUCCIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

ENERO 1941 • N° 8

RECONSTRUCCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES
MINISTERIO DE LA GOBERNACION. — MADRID

S U M A R I O

Portada: Reconstrucción de la iglesia de Gatica.

Muerte y resurrección de unos pueblos, por Francisco de Cossío. 1

Estudio de un pueblo adoptado: Las Rozas de Madrid, por Fernando García Rozas, arquitecto. 7

Reconstrucción 17

Arquitectura popular española: La Casa, por Gonzalo de Cárdenas, arquitecto. 25

Algunos aspectos agrícolas de la Reconstrucción, por José María de Soroa, ingeniero agrónomo 33

AÑO II • NUMERO 8 • ENERO 1941 • PRECIO DEL EJEMPLAR **3** PESETAS
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA, 30 PESETAS. OTROS PAISES, 50 PESETAS



MUERTE Y RESURRECCIÓN DE UNOS PUEBLOS

Recorriendo los pueblos que constituyeron el frente de Madrid, en torno de Brunete, evoco los azarosos días en que el ejército de Franco hubo de contener la violenta ofensiva, y como entonces, estos pueblos que no eran fortalezas sino por el corazón de los soldados que los defendían, se vieron totalmente pulverizados. Pueblos de tierra que volvieron a la tierra, no quedando de ellos sino dramáticos vestigios, en paredones rotos y pequeños muros desplomados. Tales restos no tienen ni categoría de ruínas. Falta en estos pueblos la piedra para que en ellos pudiera hacer un nuevo Rodrigo Caro una evocación como la de las ruínas de Itálica; y podemos pensar

que son pueblos reintegrados al campo, es decir, a la tierra.

En este aspecto, lo que aún existe de ellos cobra caracteres humanos, y así vemos sus heridas y su muerte como si no fueran de tierra, sino de carne; y hoy nos dan la impresión de pueblos enterrados, en una causa común de heroísmo con los que los defendieron.

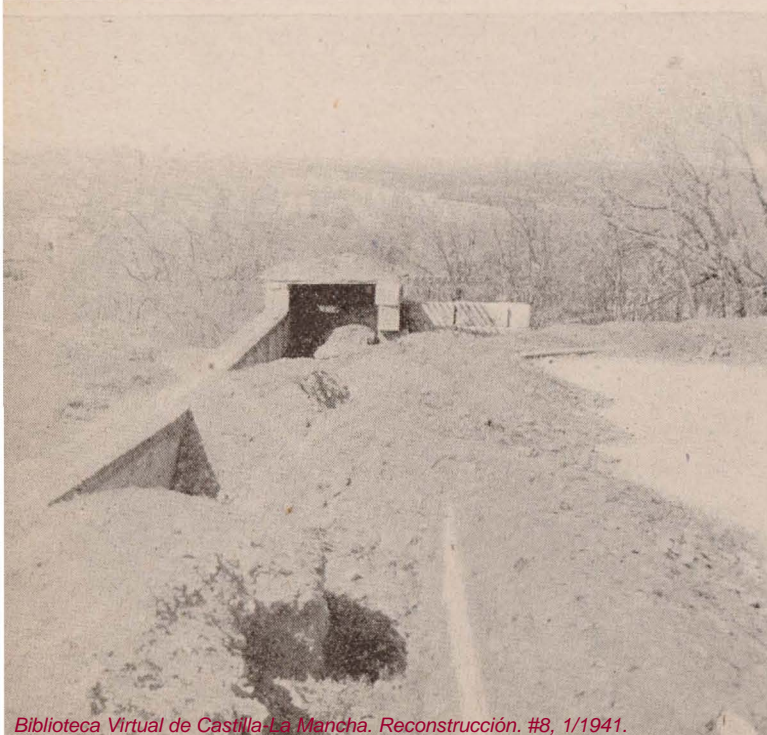
Por razón de unas fuertes raíces sentimentales, que me hacen actor de este drama, he meditado sobre el destino de estos pueblos, sentado en un ribazo en días invernales, cuando todas las inclemencias batían en ráfagas de viento y de lluvia este paisaje árido y desierto, y, también, en primavera, cuando la



1



2



3

luz se hace diáfana con irisaciones de fanal, y los perfiles de la Sierra se dibujaban como en los lienzos de Velázquez.

Quien no hubiera conocido estos pueblos vivos, difícilmente podrá darse idea de su fisonomía y estructura. La misma configuración de su suelo ha cambiado esencialmente, y la idea de catástrofe que evocan es de un dramatismo penetrante. Las calles son apenas caminos, y las plazas aparecen desoladas, sin muros que las circunden, reintegradas al puro paisaje, sin ventanas curiosas ni puertas acogedoras en ese círculo de menudos guijarros y acacias raquílicas.

Yo recorrí este frente en plena guerra, cuando aún los pueblos estaban enteros y las campanas llamaban a las primeras y las últimas luces, y abrevaban las bestias en la fuente, y las mujeres sacaban sillitas al sol sobre las angostas aceras. La guerra estaba muy próxima y apenas se sentía. Los aleros, en aquellos meses de julio, daban sombras azules a los mu-



4

Alrededores de Madrid en los días anteriores a la liberación. 1 y 2: Trincheras rojas en el Monumento a los héroes de las guerras coloniales y en el Paseo de Camoens (Parque del Oeste); 3, Trinchera y nido de ametralladoras en la Cuesta de la Vega. 4, Camino abierto de la Casa de Campo a la Ciudad Universitaria. (Fotos Marqués de Santa María del Villar y Ediciones Españolas.)

ros de cal, y los soldados parecían aún, más que guerreros, habitantes identificados con las gentes y las costumbres, buscando las gratas penumbras de los portales. Hermosa solidaridad la de estos pueblos, en los que ya rondaba la muerte. Hoy sobre su planta, perdido el escenario, no queda sino la emoción del drama heroico flotando en el paisaje.

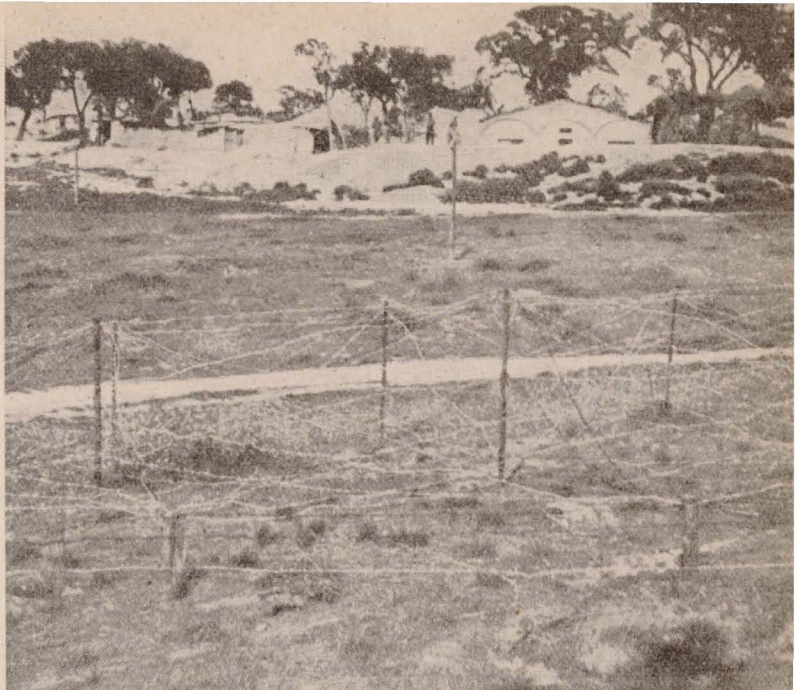
* * *

Nuevas ideas, nuevos pueblos, pensamos. Los pueblos españoles eran la imagen más evidente de la penuria, del abandono, del olvido. ¿Cómo se vivía en los pueblos de España? ¿Cómo eran los hogares de estos pueblos? Las gentes de la ciudad apenas sabían nada de esto, y los habitantes de estos pueblos habían perdido la noción de lo que debía ser una casa. La casa se reducía al mínimo cobijo para resguardarse de las inclemencias exteriores, y, en la mayor parte de las casas,



1

Alrededores de Madrid en los días anteriores a la liberación. 1, Pasarela entre el Manzanares y la Ciudad Universitaria. 2, Real Casa de Campo: Cerro de Garabitas. 3, Hotelillos de las cercanías de Las Rozas y El Plantío, totalmente destruidos. 4, Paradores en las cercanías de Aravaca: Minas, alambradas y ruinas. (Fotos Marqués de Santa María del Villar y Ediciones Españolas.)



2



3



4

las estancias más amplias y ventiladas correspondían a las bestias.

Conociendo las casas conocemos la calidad de un pueblo. La arquitectura es el exponente más claro del tono de vida, y, a tal punto, que un pueblo deshabitado, no más que por sus casas y por los muebles y enseres que éstas encierran, nos descubre el tono de vida, de costumbre, de trabajo, de intimidad familiar, de religión... con más elocuencia que pueden hacerlo las palabras y los libros. Hoy quedan en España en pie muchos pueblos que nos dicen en lamentos, en imprecaciones, en lágrimas, todo un pasado de sordidez y de pobreza. España vivía absolutamente de espaldas a sus pueblos. A lo sumo servían de escenografía de una dramática pintoresca, entrevista de paso y a toda velocidad desde la ventanilla del tren y el automóvil. Los españoles pasaban deprisa por los pueblos, y si la atención penetraba a través de sus ventanitas encuadradas en tierra y de sus pobres humos entre las juntas de sus tejas, bien pronto se disipaba en la lejanía del paisaje, quizá presintiendo el rigor de un remordimiento.

Fué la guerra misma la que acercó a los pueblos los hombres de la ciudad. Maravillosa fusión de la vida complicada y la vida sencilla en el sentimiento común de defender la tierra. Y en esta empresa perecieron muchos

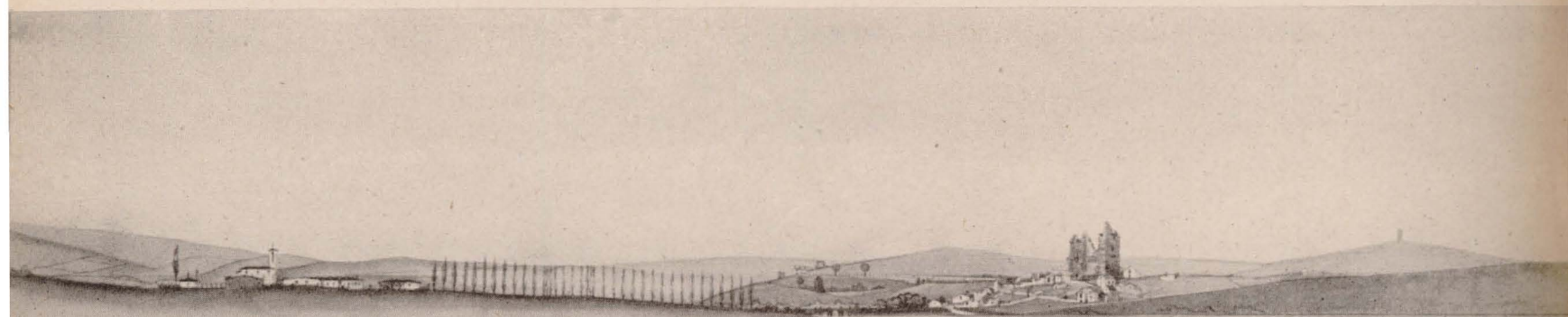
hombres y perecieron muchos pueblos. La victoria tenía como empresa hacer hombres nuevos y levantar pueblos nuevos. En España lo importante no era reconstruir, sino construir; no restaurar, sino hacer de nuevo. Y yo pienso que estos nuevos pueblos que se eleven en España, no naciendo de unas ruínas, sino de la misma tierra, deben ser el modelo, el patrón, la imagen viva de lo que en el futuro serán todos los pueblos españoles. Porque no por la violencia, sino por la mano inteligente de la paz, muchos pueblos habrán de caer totalmente para ser elevados sobre su planta otros nuevos.

Todo es labor constructiva. La palabra construir tiene un sentimiento esencial que va de lo moral a lo físico; y el significado de reconstrucción, en su sentido más amplio, no es el de reproducir lo viejo, sino el de elevar lo nuevo en el viejo solar. Y he aquí cómo vuelve a nosotros la palabra solar. Elevar un solar, construir una casa solariega, es decir, apoyarse en la tierra eterna sobre la que duerme el sol, para crear nuevos muros. La gran empresa de España es ésta, elevar solares. Hacer pueblos nuevos sobre la vieja tierra.

* * *

En mis excursiones por estos pueblos pul-

Proyecto de la nueva ordenación del pueblo adoptado de Quijorna. Perfil transversal del mismo, que muestra su situación relacionada con la que tiene el destruido, la calzada de acceso al pueblo proyectado con su puente, la alameda y el poblado en sección.



MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVIASADAS

PROYECTO DE LA NUEVA ORDENACIÓN DEL PUEBLO ADOPTADO DE QUIJORNA

PERFIL TRANSVERSAL DEL PUEBLO DE QUIJORNA EN SU SITUACIÓN DE MONDA CON LA DEL DESTRUIDO LA CALZADA DE ACCESO AL PUEBLO PROYECTADO CON SU PUENTE LA ALAMEDA Y EL POBLADO EN SECCIÓN



*Perspectiva de
la plazuela
de la Iglesia
de Quijorna.*

verizados que circundan Madrid, suelo detenerme en las ruínas de Quijorna. He aquí un pueblo absolutamente náufrago. De él no queda otra cosa que la iglesia sin bóveda y sin torre, profanada por las turbas, y la tierra rasa.

Antes, cuando Quijorna existía, al acercarnos por el angosto camino vecinal, como por un esfuerzo de magia, lo primero que veíamos era la torre, que iba surgiendo del fondo de la tierra, como surgen del horizonte del mar



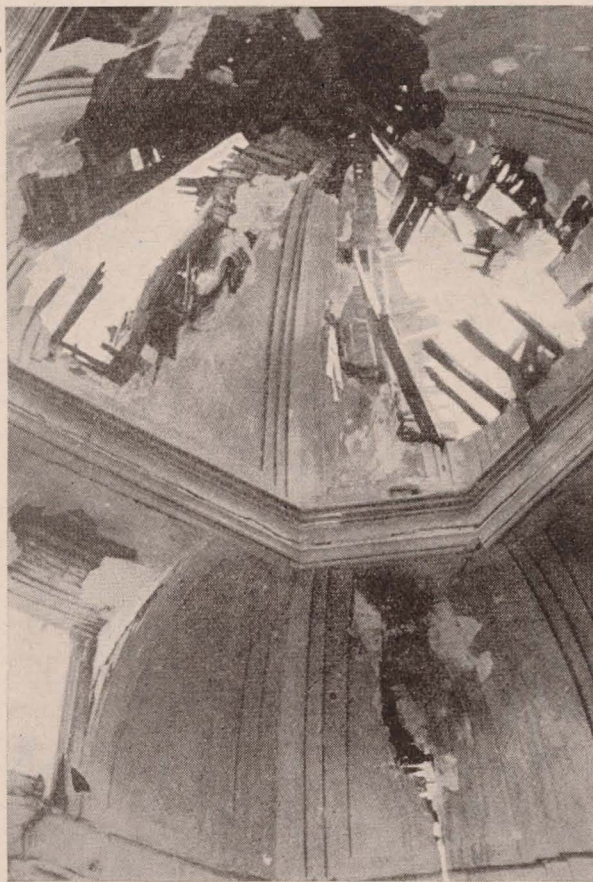
las chimeneas y las velas. Al fin, de imprevisto, aparecía el pueblo, tendido en una hondonada, con calles tortuosas y pinas y con una plaza amplia en la que había una Cruz de piedra. Ya todo esto no es sino un recuerdo.

Yo pienso que algún día se evocará como ejemplar la gesta de Quijorna, resistencia maravillosa en el empuje brutal de la avalan-

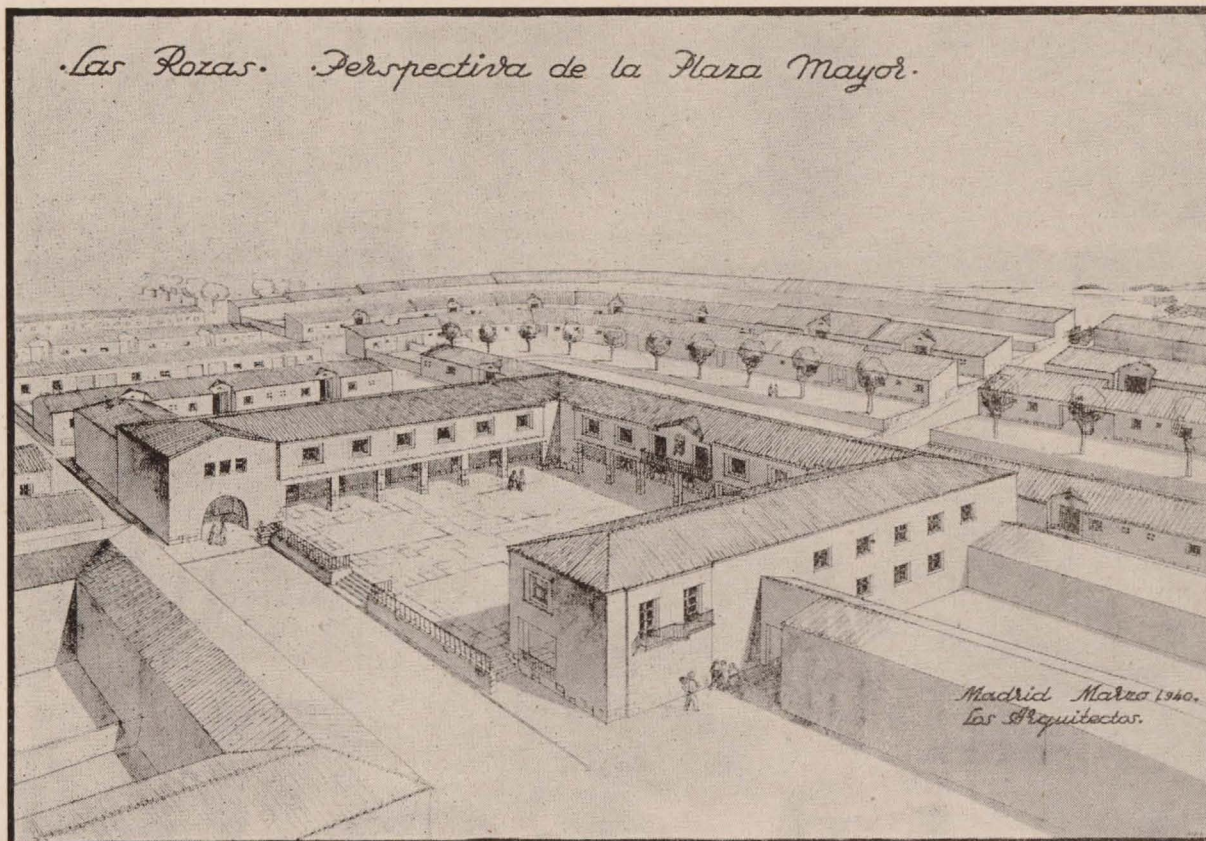
cha de Brunete. En esta defensa perecieron los defensores y pereció el pueblo. Quizá no existan unos vestigios de pueblo más patéticos y terribles.

Quijorna volverá a ser. De nuevo el tráfico de la vida palpitará en sus calles, y sonarán sus campanas, y la vida familiar y campesina, totalmente restaurada, se desarrollará en casas nuevas, más hospitalarias y cómodas. Y estos hombres, los nuevos habitantes, de una generación a otra, irán viendo lo que ya será Historia, envuelto en una niebla de lejanías; mas algo inefable palpitará bajo sus pies; la tierra y lo que guarda la tierra: el impulso humano, generoso y heroico que hizo posible elevar un pueblo nuevo sobre un solar sagrado.

FRANCISCO DE COSSÍO



"... pueblos de tierra que volvieron a la tierra, no quedando de ellos sino dramáticos vestigios, en paredes rotas y muros desplomados." Y así quedaron Brunete, Majadahonda, Villanueva de la Cañada...



ESTUDIO DE UN PUEBLO ADOPTADO

LAS ROZAS DE MADRID

INFORMACION

Situación.—En la carretera de Madrid a La Coruña y a la altura del kilómetro 19 se encuentra el pueblo de Las Rozas, hoy destruido en casi su totalidad, y que el Caudillo ha adoptado a los efectos de su reconstrucción. Pertenece al partido judicial de San Lorenzo de El Escorial, del cual lo separan 28 kilómetros, y tiene como agregado el pueblo de Las Matas, en la vía férrea del Norte, a unos siete kilómetros de distancia.

Emplazamiento.—El núcleo primitivo del pueblo, en el que se agrupaban los edificios religiosos y de administración, se asentaba en una ladera bien orientada y terminada en una vaguada, llamada calle Real, resguardada de

los vientos fríos del Norte por una depresión del terreno, en cuyas alturas se encontraban las eras. Contaba este núcleo, a principios del siglo XIX, con setenta casas y noventa y cuatro vecinos. Posteriormente, se ha ido extendiendo su casco y formándose un núcleo en la parte más alta, y a lo largo de la carretera de La Coruña y proximidades de la estación de ferrocarril, que ha llegado a adquirir casi tanta importancia como el pueblo propiamente dicho. Debido a las facilidades de comunicación y excasa distancia de la Capital, se ha desarrollado una zona de recreo y colonia veraniega de hoteles aislados y restaurantes. Actualmente, su caserío se eleva a más de 375 edificaciones.

Comunicaciones.—Tiene estación de ferro-

carril y carreteras a El Escorial y Majadahonda, además de la anteriormente mencionada de La Coruña.

Fuentes de riqueza.—A principios del siglo pasado contaba con más de 1.250 hectáreas de monte bajo y dehesas, hoy completamente desaparecidos, algún viñedo y varios prados con medianos pastos, siendo su principal riqueza los cereales. Su capacidad producida era de 1.510.603 rs. El año 1936 se cultivaban unas 1.500 hectáreas de cereales, especialmente el trigo y cebada, lo que suponía una cosecha media de 9.000 quintales. En el año de la liberación, esta producción disminuyó considerablemente, a causa de la devastación sufrida. Tenía, asimismo, algunas huertas, que se regaban por medio de norias, y, en menor escala, los pastos que producían las fincas de cultivo.

La ganadería ha desaparecido casi totalmente, ya que en 1936 contaba con 40 cabezas de ganado vacuno, de leche; 4.000 de lanar y unas 200 de cabrío, siendo su número al finalizar la guerra de nueve de ganado vacuno, cero de lanar y 50 de cabrío.

Demografía.—La población de Las Rozas se ha incrementado en la forma siguiente:

| | | | |
|---------|-------------|-------|-------------|
| En 1840 | contaba con | 455 | habitantes. |
| " 1914 | " " | 1.300 | " |
| " 1917 | " " | 1.350 | " |
| " 1920 | " " | 1.400 | " |
| " 1921 | " " | 1.480 | " |
| " 1922 | " " | 1.400 | " |
| " 1924 | " " | 1.500 | " |
| " 1929 | " " | 1.600 | " |
| " 1936 | " " | 1.650 | " |

El censo de 1939 acusa una importante disminución, encontrándose más de 100 familias sin vivienda.

Terreno, clima y materiales.—El paisaje es árido, sobrio y duro, desprovisto de vegetación, en su mayor parte. El terreno, silíceo con capa compacta próxima a la superficie y de fácil cimentación. Su clima, sano y seco, propio de la meseta central, cuenta con un promedio de noventa días de lluvia al año.

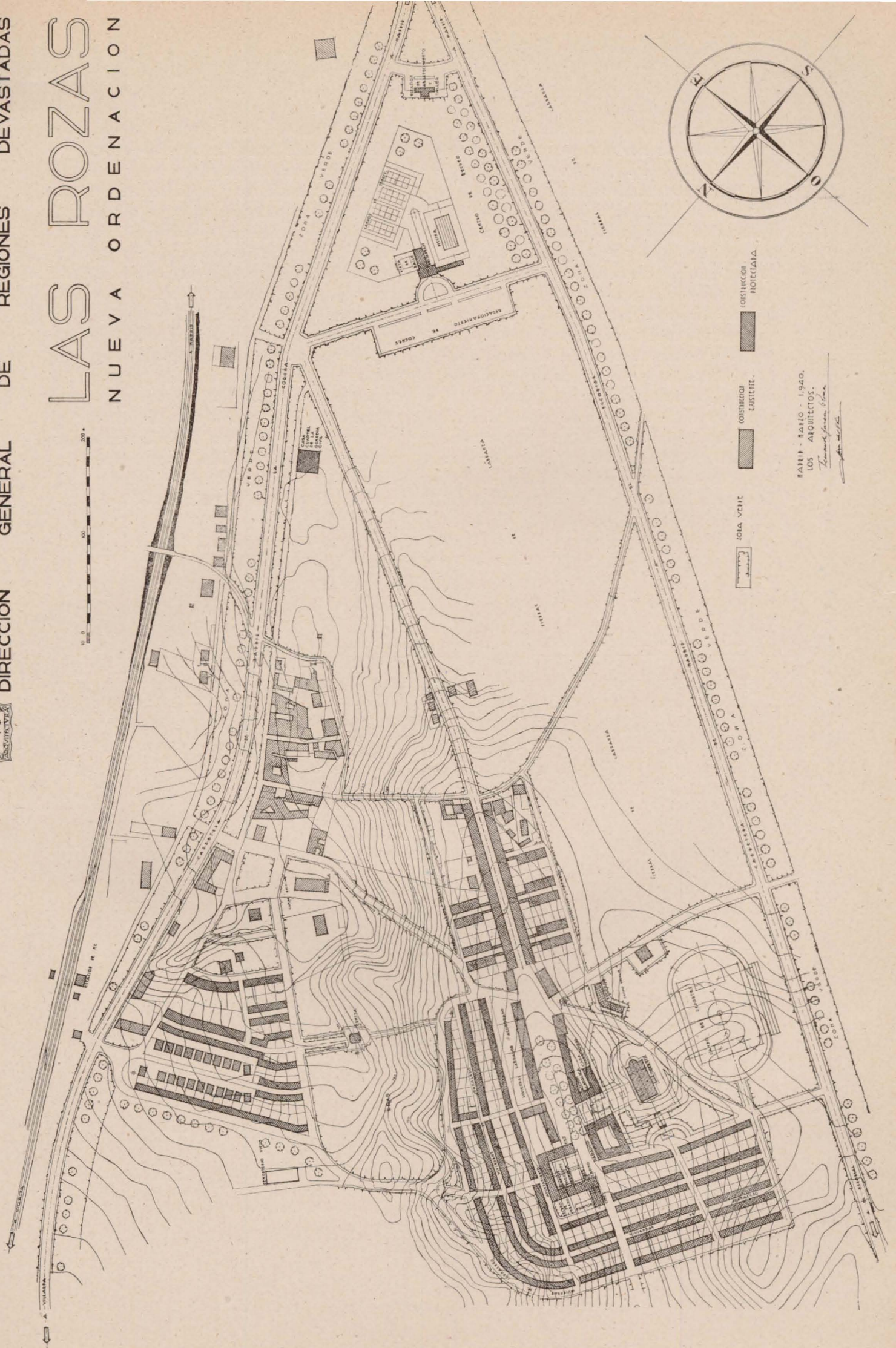
Los materiales empleados en sus construcciones son el tapial y adobe, con cubiertas de teja curva sobre paredes de madera. Interior y exteriormente se emplea con profusión el





MINISTERIO DE LA GOBERNACION
DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS

LAS ROZAS
NUEVA ORDENACION



- ZONA VERDE
- CONSTRUCION CASITITE.
- CONSTRUCION HOTELERIA

MAI 1940 - MAI 1940 - 1940.
LOS ARQUITECTOS.
Trabajo para el Plan

encalado y solado de baldosín. Solamente en edificaciones de cierta importancia se emplea la fábrica de ladrillo, en su totalidad, o bien combinada con mampostería o tapial.

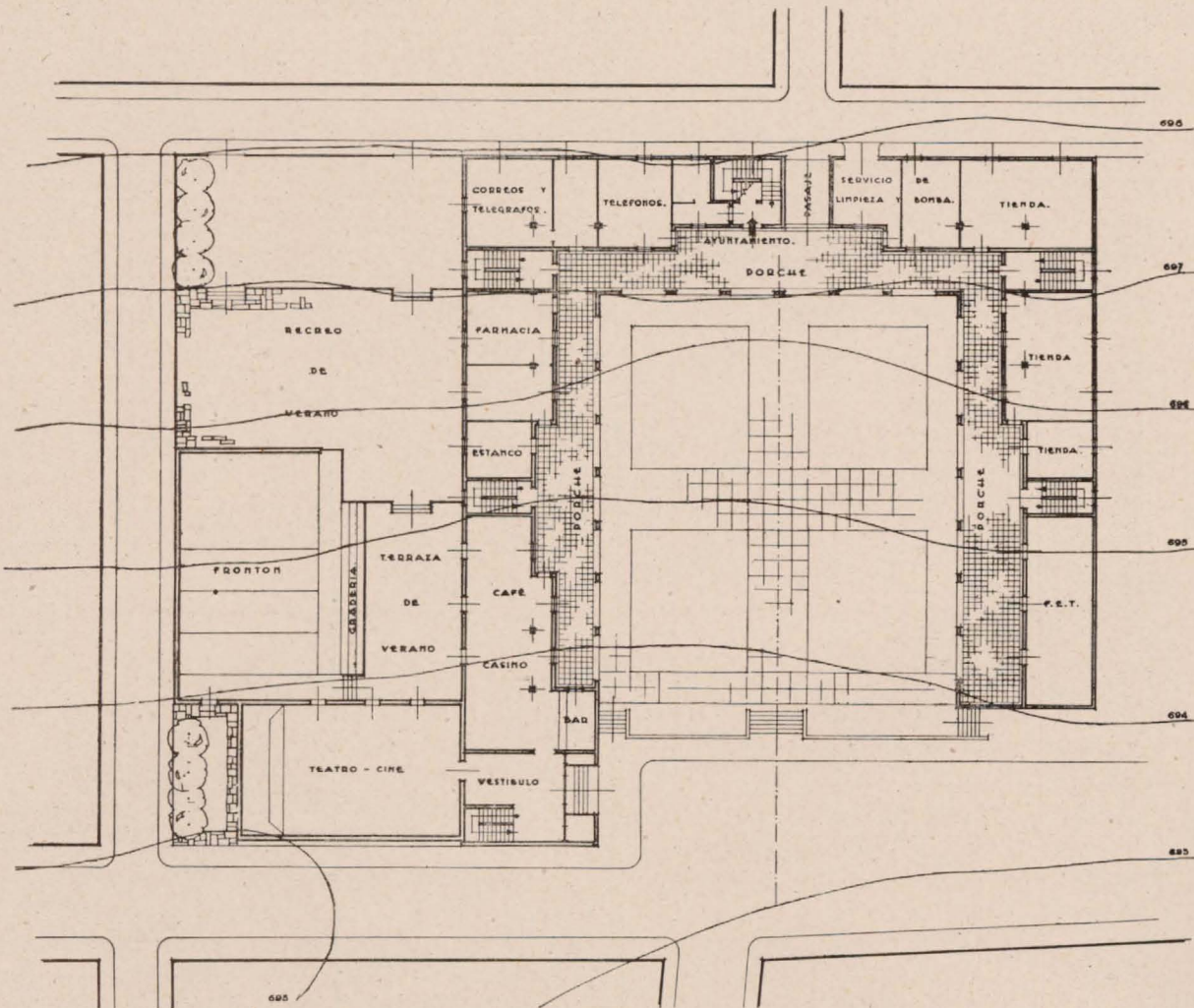
Trazado.—Se desarrollaba a lo largo de la calle principal, o Real, de dirección sensiblemente Este-Oeste, y de la cual partían vías divergentes que relacionaban ésta con las carreteras, estación y zona alta. Era un trazado no mal compuesto, pero un tanto desordenado. La Iglesia, próxima a la carretera de El Escorial, ocupaba un pequeño altozano, sin accesos cómodos desde el resto del pueblo. Un núcleo, formado posteriormente, se extendía a lo largo de la carretera de La Coruña, a base de construcciones de mayor importancia y ocupado principalmente por labradores acomodados y locales comerciales en planta baja. Entre estas dos zonas se encontraban las eras,

excelentemente situadas y bien empedradas.

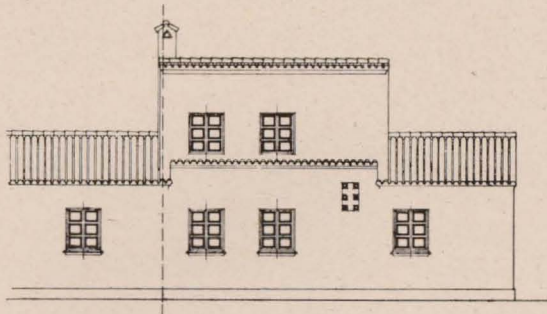
La vivienda humilde carecía de toda elemental higiene, en cuanto a ventilación, uso y servicios sanitarios, dejando bastante que desear las de categoría más elevada. Existía en algunas un sistema de evacuación de aguas residuales por medio de pozos negros, con todos sus inconvenientes y peligros, construyéndose más tarde un alcantarillado, hoy completamente cegado. El abastecimiento de agua, por elevación, era, a todas luces, insuficiente y prácticamente está destruido. Un escaso número de viviendas se abastecían por pozos, generalmente de gran profundidad, que actualmente están inutilizados en su mayoría.

Destrucción.—Al final de la Cruzada se encuentra el pueblo de Las Rozas con una destrucción enorme, ya que el porcentaje de su caserío afectado es de más del 80 por 100 y

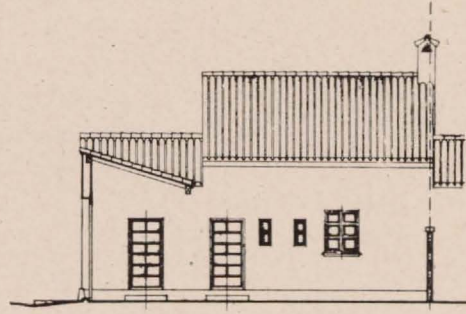
Proyecto de Plaza Mayor de Las Rozas.



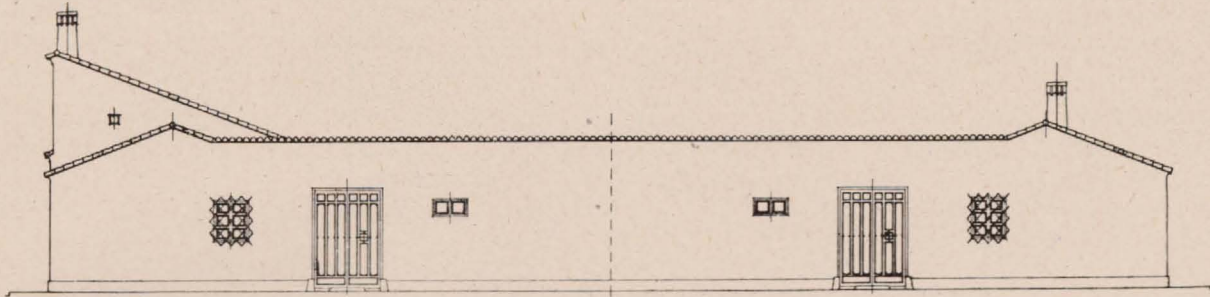
LAS ROZAS.
PROYECTO DE VIVIENDA DE JORNALERO.



ALZADO

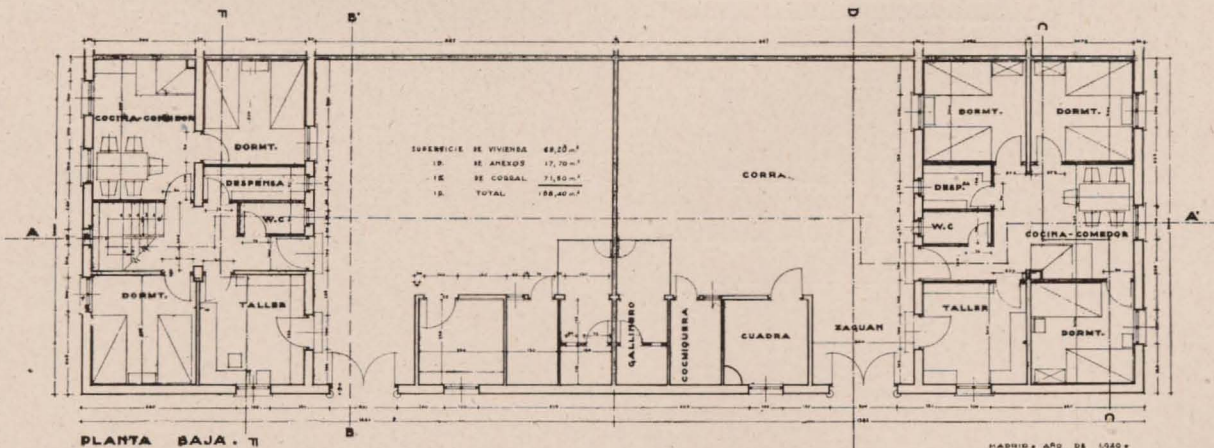
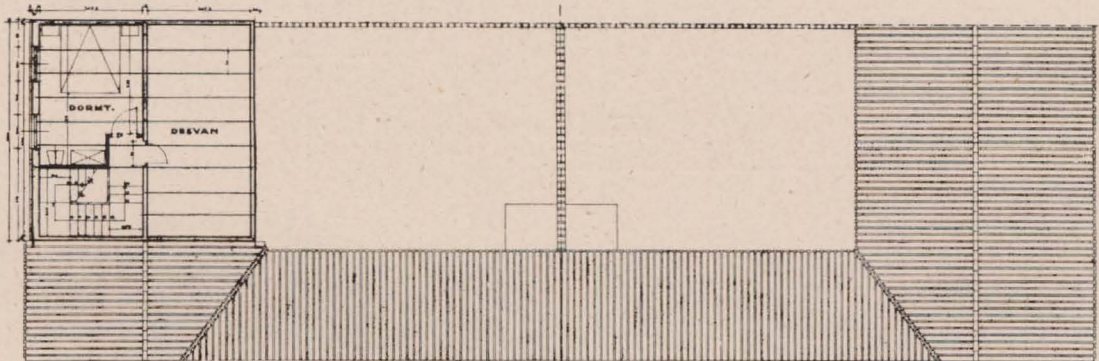


SECCION B-B'



ALZADO N.

PLANTA ALTA.

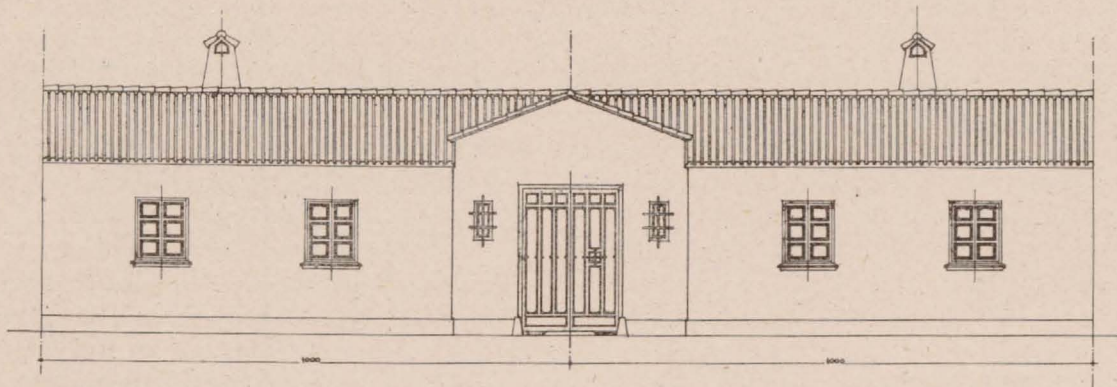


PLANTA BAJA . 11

SUPERFICIE DE VIVIENDA 48,20 m²
 10. DE AREOS 17,70 m²
 12. DE CORRAL 21,60 m²
 13. TOTAL 87,50 m²

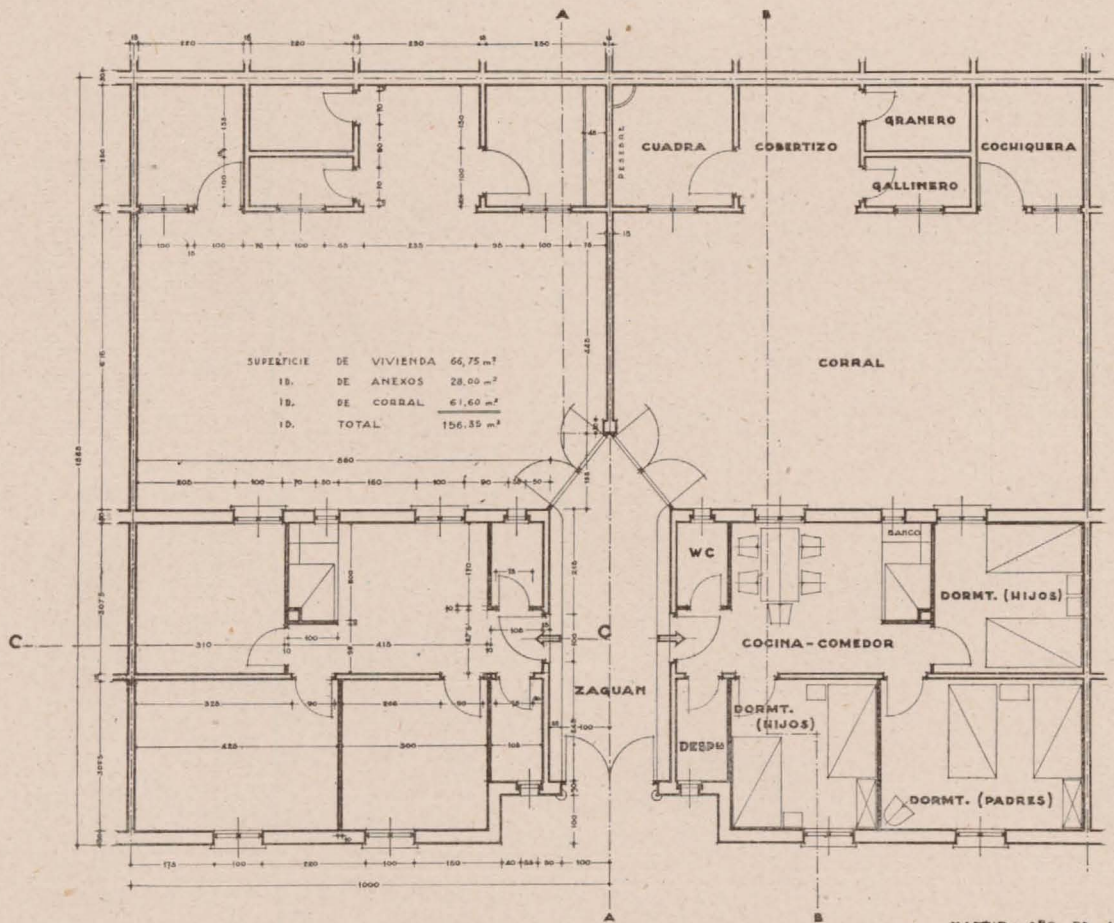
HABIDO AÑO DE 1920
 LOS ARQUITECTOS
Fernando Llanusa
José del Río

LAS ROZAS.
PROYECTO DE VIVIENDA DE JORNALERO.



ALZADO PRINCIPAL.

PLANTA DE DISTRIBUCION.



MADRID, AÑO DE 1940.
 LOS ARQUITECTOS:
Tecunari, García, Ruiz
Juan 1940 Madrid

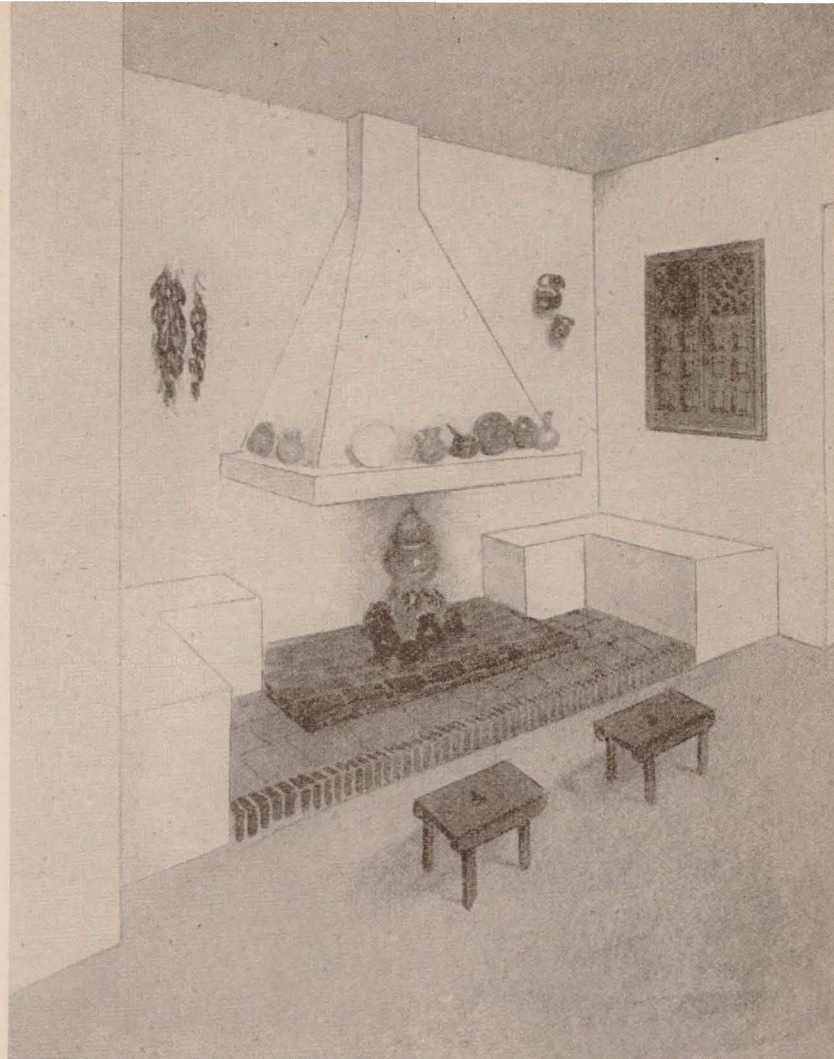
siendo escasísimo el número de fincas en condiciones normales. Los siguientes datos dan idea de la distribución de estos daños.

| | |
|---|-----|
| Edificios completamente destruidos..... | 270 |
| Edificios muy afectados (más del 50 por 100)..... | 57 |
| Edificios ligeramente afectados (menos del 50 por 100)..... | 35 |
| Edificios en condiciones normales..... | 13 |

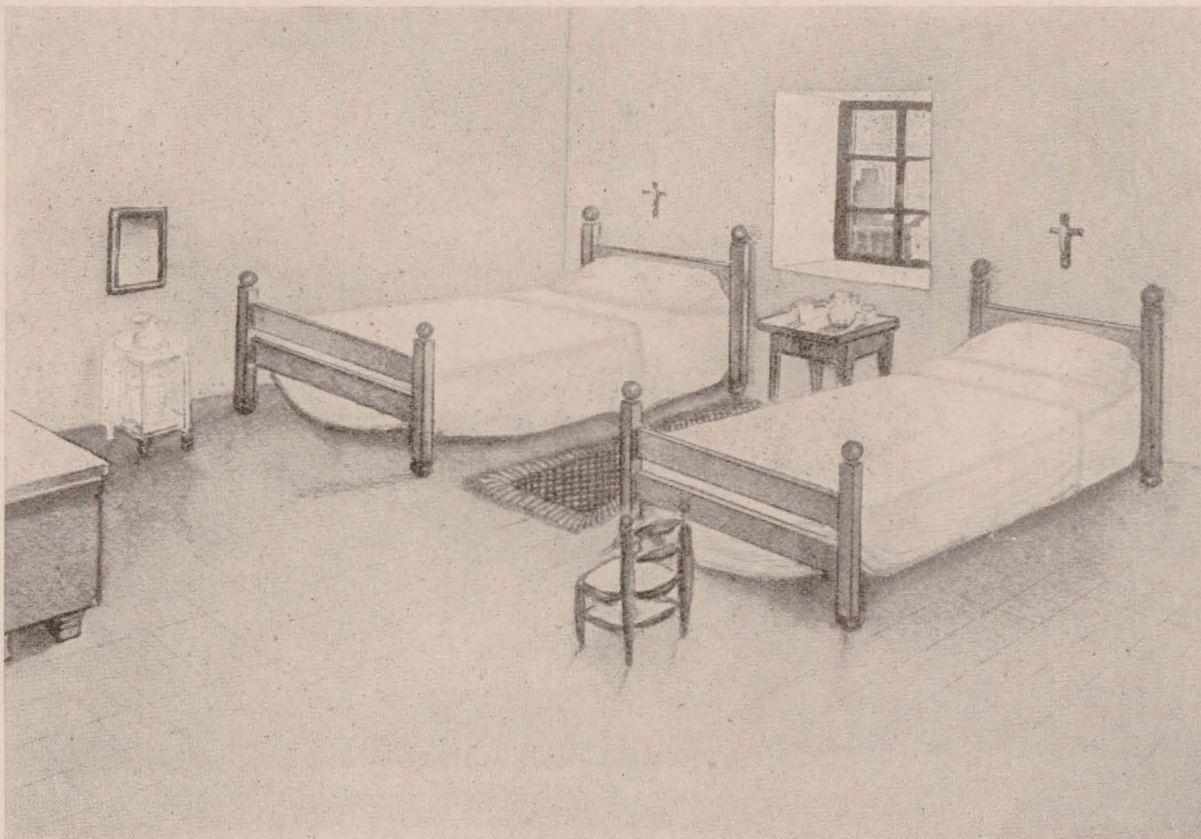
De los dos grupos escolares con que contaba aparecen uno completamente destruido y el otro muy afectado. El Ayuntamiento e Iglesia presentan grandes daños, lo mismo que el Cementerio, valorándose todas estas destrucciones en 2.000.000 de pesetas, cifra que hace patente la enorme devastación sufrida, si se compara con el valor de dichas edificaciones en 1936, que era de 2.400.000 pesetas.

RECONSTRUCCION

Ordenación—Las Rozas se reconstruye en su primitivo emplazamiento, por su ventajosa situación, orientación y facilidad de comuni-



Proyectos de interiores para las nuevas viviendas de jornaleros y artesanos.



caciones. Se conservan la mayoría de sus vías principales, en especial aquéllas bien trazadas que contienen edificios poco lesionados, y ordenando el resto convenientemente en dos zonas, inferior o pueblo propiamente dicho, y superior a lo largo de la carretera de La Coruña. La calle Real, que no sufre modificaciones en sus líneas fundamentales, sirve de base al nuevo trazado, que se proyecta cerrando su perspectiva con la Plaza Mayor, centro principal de la vida del pueblo, por agrupar las dependencias administrativas y locales de reunión y esparcimiento. Este centro queda directamente relacionado, por medio de vías que a él convergen, con la estación del ferrocarril, carreteras, zona alta y de recreo.

Plaza Mayor.—De sabor netamente castellano, en la que predomina el elemento soportal, tan característico de esta arquitectura. Reune los edificios destinados al Municipio y Esta-

do, como son: Correos y Telégrafos, F. E. T., Estanco, etc. Se proyectan, asimismo, un café-casino, cine y frontón. Este último en un extremo y comunicando directamente con el recreo de verano. Constituye, pues, este conjunto el centro cívico del pueblo y en él se celebrarán las reuniones, concentraciones, fiestas y mercados.

Centro religioso.—Rodeando la actual Iglesia, que se reconstruye, desembarazándola de los edificios que, adosados o próximos a ella, la agobiaban. Se practican accesos a sus tres lados, a base de escalinatas y fuentes, en una de las cuales, la de la fachada Norte, se levantará la Cruz de los Caídos, visible desde todo el pueblo. Un edificio destinado a Casa parroquial, de sobrias líneas y entonado con la arquitectura de la Iglesia, completan este núcleo.

En la parte dominante de las eras se pro-



Obras de reconstrucción de la Iglesia parroquial, habilitada, en parte, para el culto.



En el mes de octubre del año 40 comenzaron los trabajos de construcción de seis manzanas, con un total de 90 casas, para artesanos y jornaleros. Las fotos muestran dos detalles del comienzo de las obras.

yecta una Ermita, para servicio de la numerosa población del barrio alto.

Otros servicios.—El sector comprendido entre la carretera de El Escorial e Iglesia se destina a campo de deportes, evitando de este modo, al impedir la edificación, que el pueblo

quede oculto desde su punto de vista más pintoresco. En sus proximidades se edificará, de nueva planta, un grupo escolar con su campo de juegos correspondiente.

Se completan estos servicios con un Parador, Casa cuartel de la Guardia civil, un Cen-

tro de Higiene, Matadero, Lavadero, Abastecimiento de aguas, red de saneamiento y evacuación de aguas residuales, y, en fin, todos aquellos que requiere un centro rural de esta importancia, para su funcionamiento perfecto.

Viviendas.—Responden a tres tipos fundamentales y propios de la localidad: labrador modesto, jornalero y artesano. Todas las viviendas se las dota de amplio corral, cuadra, cochiguera y gallinero, y su estilo responde en todo al carácter típico de la arquitectura popular castellana.

En número reducido se contruirán, a lo largo de la calle Real, un tipo de edificaciones, de dos plantas, destinadas a viviendas de comerciantes y profesionales.

Zona de recreo.—Debido al gran desarrollo que experimentan sus alrededores para colonia veraniega y esparcimiento, lo que supone considerable fuente de ingresos para el pueblo, se destina, en el ángulo que forman las dos carreteras, una parcela para la construcción de piscina, campos de tenis, restaurante, etc., con su correspondiente estacionamiento de carruajes, surtidor de gasolina y taller.

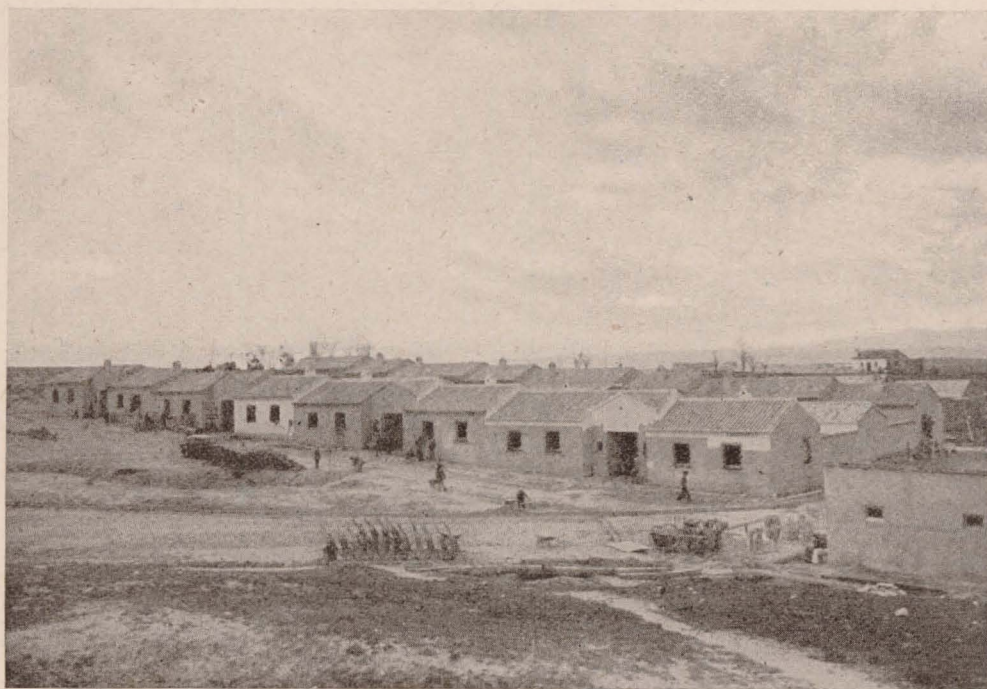
El límite del pueblo de Las Rozas queda fijado mediante caminos de ronda, y a lo largo de las carreteras se señala una zona verde,

de 25 metros, a ambos lados del eje, evitando de este modo los accidentes que por falta de visibilidad ocurrían frecuentemente, y posibilitando, en un futuro próximo, la ampliación de la calzada, si su densidad circulatoria así lo aconsejase.

Obras en ejecución.—En los momentos actuales se trabaja con ritmo acelerado en la construcción de seis manzanas, con un total de noventa casas, para artesano y jornalero, estando terminada la explanación de sus calles correspondientes. Se siguen habilitando viviendas, además de las ya terminadas, en número de treinta, y se ha terminado el descombro en su totalidad. La Iglesia parroquial está en condiciones de poder celebrar el culto, pues se ha habilitado parte de ella, mientras duran las obras de reconstrucción total y definitiva, y lo mismo sucede con un grupo escolar, que ha quedado reconstruido definitivamente. Cinco pajares se han levantado, como asimismo un establo para recoger el poco ganado existente, y se ha reparado el cementerio nuevo, siendo muchos los particulares que reconstruyen con sus medios aquellos edificios de su propiedad que no están afectados por las nuevas alineaciones.

FERNANDO GARCÍA ROZAS
Arquitecto.

Estado de las obras a fines de diciembre de 1940.





RECONSTRUCCIÓN

GUERNICA

LA URBANIZACIÓN

Corre a cargo de la Dirección facultativa de Regiones Devastadas la urbanización total de la villa de Guernica. Descombrada ya, en parte, se ha iniciado la construcción urbana, de acuerdo con las nuevas alineaciones y rasantes y sobre los solares regularizados, que han venido a sustituir, en los planos, al amasijo alborotado de parcelas magníficamente absurdas.

Los pequeños toboganes de la zona baja (la alta, típica y de fuerte sabor de tradición, quedará en su figura actual) han desaparecido.

Las calles, rectas, llanas, amplias (de 12 y de 15 metros), se dibujan ya en varias direcciones. En los planos vemos la bella perspectiva de una gran avenida de 20 metros, trazada sobre la zona libre del ferrocarril, y que será la arteria de circulación hacia la carretera de la costa, hasta un punto donde entroncará con otra vía, menos amplia pero muy desahogada también, que desde la carretera de la costa dará acceso a la villa y la cruzará, enlazando con el camino, en proyecto de ensanche, que pasa ante la Casa de Juntas.

Las ordenanzas de edificación sancionan el carácter de la villa. Los constructores habrán de someter sus proyectos a examen previo, que impedirá esos "preciosismos" de última

hora que hacen de las calles urbanas un mosaico desagradable. La "nueva Guernica" ha de conservar el carácter de la antigua. El "rascacielos", que deslumbró algunas inteligencias, ha sido prohibido. Sería un pecado horrible en el marco de buen gusto de la Villa Foral.

LAS NUEVAS CONSTRUCCIONES

Viviendas económicas.—Ya en los umbrales de la villa, nos sorprende la obra de las Casas Económicas, que se inició hace poco más de tres meses. Forman siete bloques de doce viviendas cada uno. La barriada, un encanto de perspectiva, se ha presupuestado en 1.928.038,89 pesetas. Paralelo a esta construcción apreciamos el agradable trazo de dieciséis *chalecitos* levantados por "Talleres de Guernica". La Central Nacional Sindicalista, según nos informan, tiene el propósito de subastar muy pronto, por su parte, otras 200 viviendas de tipo parecido al de las que construye el Estado.

El Ayuntamiento.—Obra monumental, de riquísima piedra labrada, se eleva a la izquierda de la espléndida plaza de la villa. En los planos apreciamos la holgadísima distribución de sus dependencias, servicios y viviendas. Su presupuesto es de 660.887,58 pesetas. Las obras quedarán terminadas en 1941.

Escuela de Artes y Oficios.—Ocupa el cen-

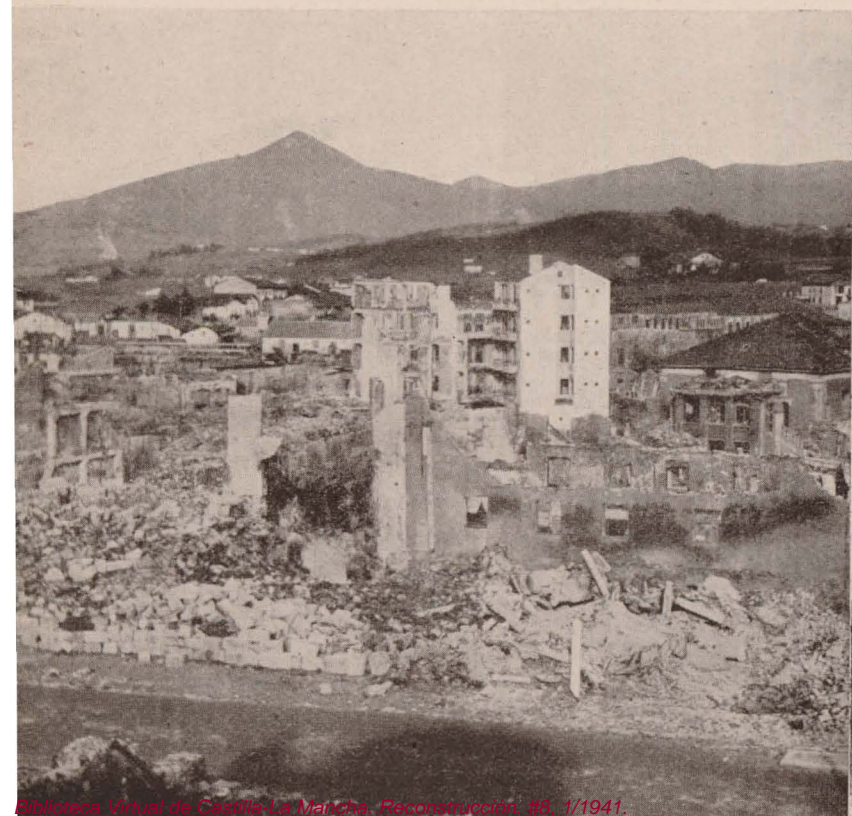
tro de la misma plaza y su riqueza arquitectónica corre parejas con la de la Casa Consistorial. Su presupuesto es de 660.000 pesetas, en números redondos.

Casa de Justicia, Correos y Telégrafos.—Situada frente por frente del Ayuntamiento, termina la plaza de los tres edificios. Es de estilo igual a los otros dos. Su presupuesto es de 682.857,95 pesetas. Se empezó el primero de junio de 1940. Albergará los servicios de los Juzgados de Instrucción y Municipal y los de Comunicaciones.

Mercado.—No se ha hecho todavía liquidación alguna de esta obra, que se inició en enero de 1941. Ha sido subastada en 534.769,10 pesetas. La construcción es muy curiosa. En su interior se reserva un espacio relativamente pequeño para los puestos fijos del mercado local, a tono con las necesidades diarias del pueblo. El resto está previsto para los "Mercados del lunes", que dieron amplia y justa fama a la iniciativa mercantil de Guernica. Una gran superficie cubierta, rodeando el solar, cobijará las múltiples instalaciones móviles que caracterizan este mercado y que antaño tenían su sede entre el arbolado de la vieja plaza, al aire libre. Un gran espacio servirá para la contratación del ganado.

Reparación de Escuelas.—Las magníficas Escuelas de Guernica, dañadas por la guerra, están actualmente en obra de reparación. Nada ha habido que modificar en ellas. Eran mo-

Guernica en 1939 y en febrero de 1941. Las obras de descombro están ya finalizadas, y las obras de nueva planta van alzándose rápidamente.





Cuatro aspectos del nuevo Ayuntamiento de Guernica.

delo y como tal resurgen, sin enmiendas, sus-
tracciones ni aditamentos. Del presupuesto to-
tal de 135.286,27 pesetas, van ejecutadas bas-
tante más de la mitad. Las obras comenzaron
en enero de 1940. De la fábrica antigua ha
sido aprovechado el 60 por 100, aproxima-
damente.

EL DESCOMBRO

Mientras tanto, siguen las tareas ingentes

del descombro, iniciadas el 21 de febrero de
1939. Del presupuesto total de 624.452,76 pe-
tas, destinado a este fin, se han liquidado has-
ta la fecha más de 300.000.

Traída de aguas.—Se conducirá del monte
“Oiz” un caudal con capacidad de servicio
de 100 litros por habitante y día, para una
población de 12.000. El presupuesto de esta
obra se cifra en 1.800.000 pesetas.

Alumbrado.—La villa será dotada de un
alumbrado espléndido, con presupuesto de
150.000 pesetas.



MUNGUÍA

Munguía va dejando a toda prisa su ropaje de ruínas para ofrendar a los visitantes o el espectáculo de sus solares, limpios ya y dispuestos a las construcciones que sobre ellos se proyectan, o las obras de renovación en plena marcha.

EL DESCOMBRO

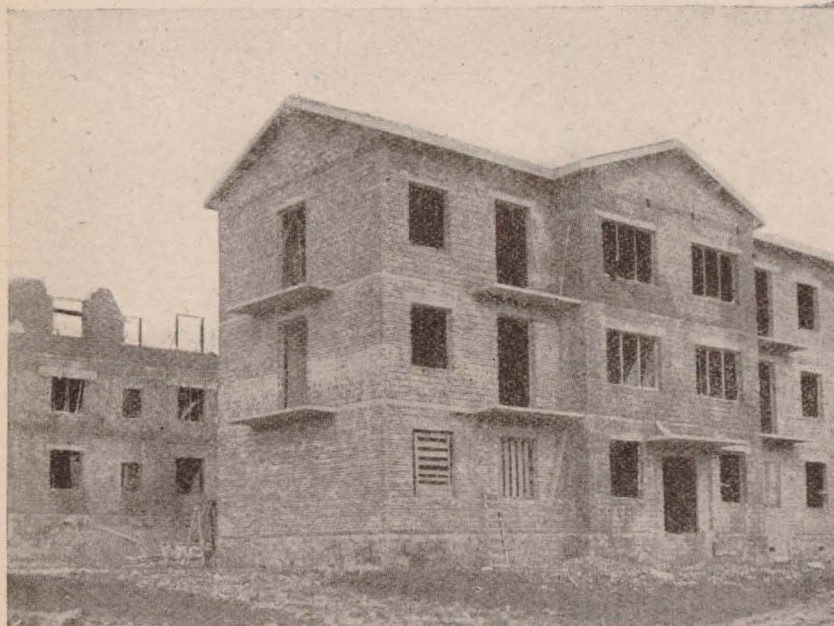
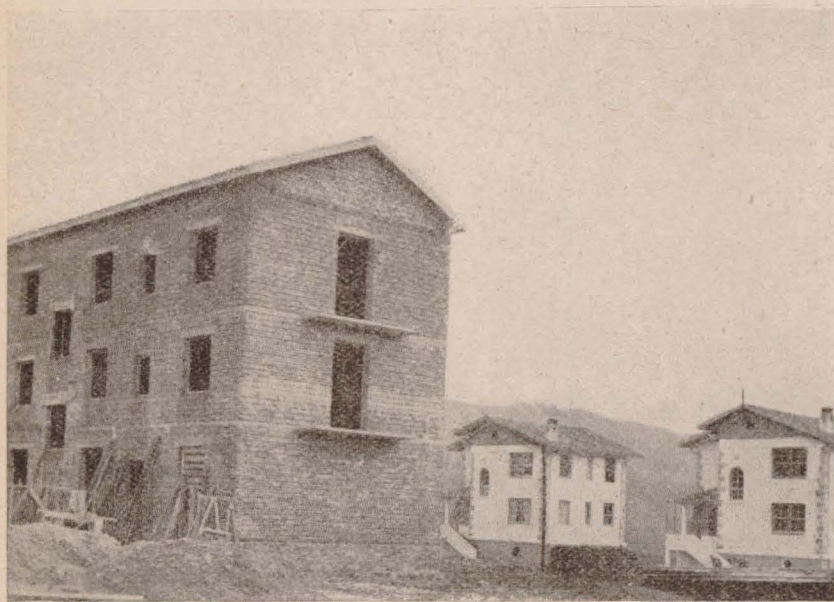
El descombro de la población se inició el 21 de febrero de 1939. La limpieza de ruínas se presupuestó en 48.921,60 pesetas.

BLOQUES DE VIVIENDAS

Sobre los terrenos resultantes de la total demolición de la barriada de casuchas que se enlazaban con la vieja casona de los Terrevillela, desde la cerradísima curva que abre la entrada al núcleo del casco urbano, han comenzado, hace unos días nada más, las obras de un bloque de viviendas, que sustituyen a las afectadas por la brutal voladura de la iglesia. El proyecto está presupuestado en 607.984,32 pesetas. Ante la barriada, el trazo simpático de unos jardinillos verdes alineará la nueva avenida, amplia y despejada, que enlazará con la carretera de Bilbao. La alineación requerirá un retoque a la casa solar de los Villela, que le dará un corte airoso, lleno de gracia y entonado con el estilo arquitectónico de la vieja mansión señorial.

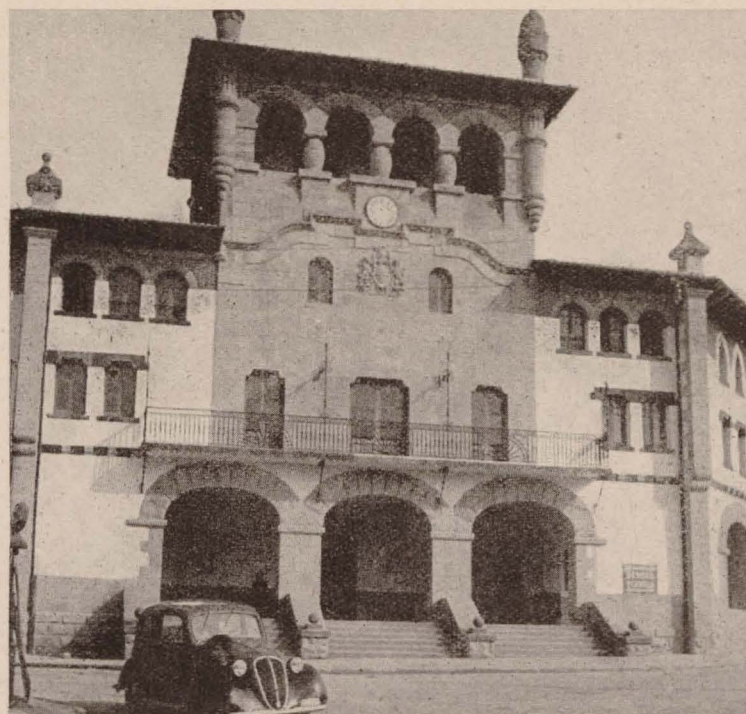
LA PARROQUIA

A espaldas de los bloques de viviendas, la mole del templo parroquial, curada de las heridas de la dinamita, ostenta su traza de rica



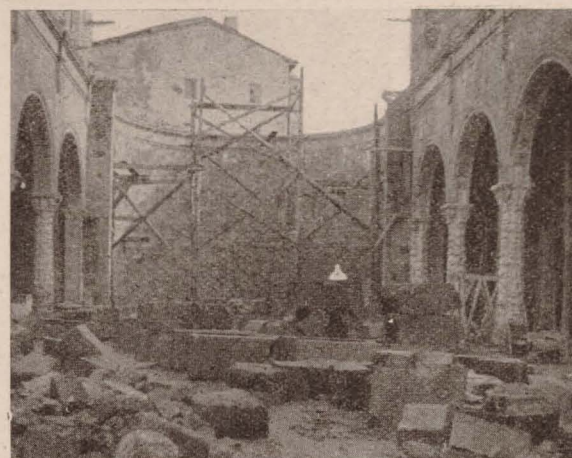
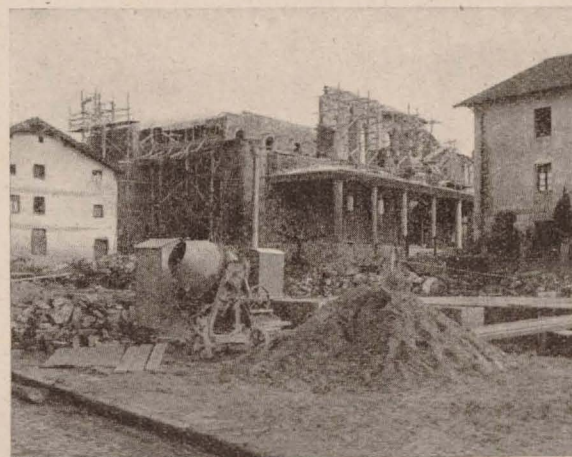
Guernica: Bloques de viviendas económicas. Se construyen en la actualidad siete bloques, de doce viviendas cada uno.





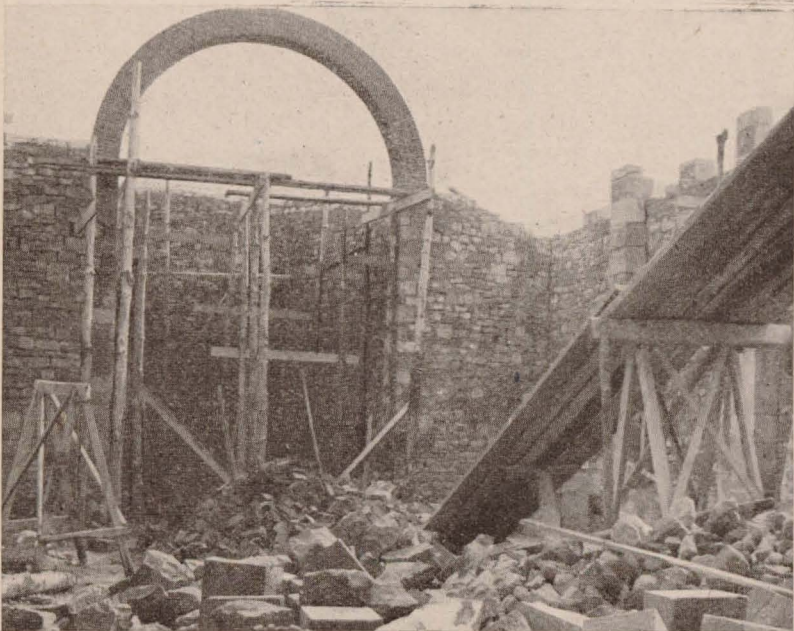
Munguía: El Ayuntamiento, totalmente reconstruido. Abajo: Obras de reconstrucción de la Iglesia parroquial.

pedra labrada, en el marco incomparable de su emplazamiento anterior. La Jefatura técnica de la Dirección General de Regiones Devastadas ha tenido la bella iniciativa de reconstruir, piedra a piedra, la portada monumental, de gran valor artístico e histórico, que daba acceso a la parroquia arciprestal. Precisamente, esta condición de arciprestal, que la hace centro de reunión periódica de importantes organizaciones religiosas de la zona, aconsejó una ampliación del templo, que será justamente doble que el derruido. Una de las alas, ya casi terminada, se destinará a las secciones catequísticas, situadas bajo un gran salón de actos, capaz para más de mil personas. Comenzaron las obras del nuevo templo parroquial de Munguía el 14 de octubre de 1939. Su presupuesto es de 619.434,85 pesetas. El pórtico del templo dará la pauta, en el nuevo Munguía, a una bella plaza de arcos—tan útil en las zonas de frecuentes lluvias—presidida por los motivos alegóricos del Monumento a los Caídos.



CASA CONSISTORIAL Y SERVICIOS ANEJOS

De la antigua Casa Consistorial se han apro-



vechado los muros, que milagrosamente hurtaron su fortaleza al empuje de la dinamita. Su distribución interior se ha modificado de acuerdo con las normas higiénicas y con la importancia de los servicios que alberga: oficinas municipales, juzgados, Correos y Telégrafos, sucursales de Cajas de Ahorros; viviendas para catorce funcionarios, amplias, bien orientadas y mejor utilladas; despachos de las autoridades locales, etc. A espaldas del Ayuntamiento, el Frontón, que sirve también de mercado en los días lluviosos, ha sido también sometido a una renovación práctica, que lo ha mejorado en luces y en capacidad. De sus galerías, "voladas" ahora, han desaparecido los soportes, que restaban a la construcción un espacio muy estimable. Las obras, que tocan ya a su fin, han costado muy cerca de 75.000 pesetas. Al renovarse la casona, que desfondaron los rojos, ha surgido una distribución sabia y ordenada, que ha de permitir un aprovechamiento insuperable de los servicios que cobija.

HOSPITAL-ASILO

A la izquierda de la Casa Consistorial, en la carretera de Plencia, otro edificio, totalmente desfondado, comienza también a rellenarse: el Hospital-Asilo, institución de Caridad, de fuerte raigambre en el valle. Después del incendio que le vació, sólo quedaron en pie los muros de la fachada. Actualmente se encuentra ya a punto de cubrición. Al igual que en la Casa Consistorial, sus instalaciones y su distribución, anticuadas, serán sometidas a una reforma total. Comenzaron las obras el primero de agosto de 1940. Su presupuesto es de 306.165,01 pesetas.

MARURI

En ningún templo de Vizcaya se ensañó la turba con rabia más metódica, más "científica" (valga el adjetivo), que en este de Maruri. Aquí no se contentó con la carga brutal,

Maruri: La fotografía superior muestra el lugar donde estuvo emplazada la iglesia, volada por los rojos. Las fotos inferiores muestran dos aspectos de las obras de reconstrucción.



Galica. De la antigua fábrica de la parroquia sólo pudo aprovecharse una parte del ábside. Las obras de reconstrucción, comenzadas a principios de 1940, avanzan rápidamente.



“a lo que salga”. Meditó y desarrolló su obra con tan minucioso detalle, que de la Casa de Dios no quedara vestigio. Y la obra salió “perfecta”. Muros, altares, campanario... todo saltó con horrorosa violencia. Ni un lienzo a medio derruir, ni un montón de piedras o astillas podía proclamar, después del estallido, las ruínas de lo que fué. El solar quedó como cortado a ras de tierra por un cuchillo colosal, y la fábrica que en él se levantara volvió a caer tan fragmentada y dispersa como la granada de metralla que, rotas en cien pedazos sus paredes y aventada su carga, no podrá reajustarse jamás.

Por eso, tal vez, ninguna obra de reconstrucción emociona tanto como ésta, que sobre el rapado solar donde estuvo la iglesia de Ma-

ruri se levanta ahora con brioso afán de reparación. El nuevo templo parroquial, cuya cimentación se inició en junio de 1940, avanza de día en día, a impulsos de un entusiasmo cordial, ansioso de ofrecer pronta y cumplida réplica a la tremenda profanación.

La Dirección técnica calcula que las obras, presupuestadas en 355.000 pesetas, y de las cuales van liquidadas ya más de 150.000, podrán quedar terminadas para fines de 1941.

GATICA

Las obras de reconstrucción del templo parroquial de Gatica, demolido por la dinamita, comenzaron a primeros de 1940. De la antigua fábrica sólo quedó aprovechable una parte del ábside y el retablo del altar mayor. Del presupuesto general de 265.840,37 pesetas se han efectuado hasta el presente liquidaciones por importe de 101.282,59 pesetas. La capacidad interior de la iglesia será, en conjunto, aproximadamente igual que la que tenía; pero en la reforma se ha reducido al mínimo la de las naves laterales, para concentrarla, de un modo preferente, en la central. Para el acceso al campanil se ha ideado

un curioso sistema de escaleras "en serie" que, sin desdecir del estilo de la construcción, han dado a la obra una rapidez extraordinaria. Los edificios anejos están ya terminados.

RECONSTRUCCION DE BILBAO

Es de justicia recordar, al término de esta información, que la Dirección General de Regiones Devastadas ha subvencionado las obras de reconstrucción llevadas a cabo por el Ayuntamiento de Bilbao —puentes de la Victoria, del Generalísimo, de Mola, de Sanjurjo, de Ortiz de Zárate y de San Antón, y Pantano del Ordunte— con la suma de 3.492.520,31 pesetas.

Otro dato impresionante: la suma total presupuestada para obras de reconstrucción en la provincia de Vizcaya se eleva a veinte millones de pesetas, en números redondos. ¡Demasiado elocuente la cifra para que necesite el aditamento de un comentario!

ANGEL PUENTE

(Información gráfica, para RECONSTRUCCIÓN, del Marqués de Santa María del Villar.)

Puente colgante, de Bilbao, totalmente reconstruido.





ARQUITECTURA POPULAR ESPAÑOLA

LA CASA

"Miserable aquel que habitando en esta tierra comun no tiene palmo de tierra que sea suyo. El que no tiene *casa* propia es un muerto sin sepultura: está en el mundo, y fuera de él, mas infeliz que las fieras, que en las cavernosas grutas labran sus cuevas, que sirven para su domicilio: son talamo á sus bodas, cuna á sus hijos, y sepulcro en su muerte, gustando todos de envejecer donde se criaron, y de morir donde nacieron.

Los apellidos tomaron nombre de las casas; quien no tiene casa no tiene apellido, es forastero en su patria: quien tiene casa alquilada, anda en continuo movimiento: no habita, sino peregrina: echa á perder las alhajas, y compra el ayre. Jamás producen aquellas plantas que se andan trasplantando continuamente.

Esté tu casa en las Ciudades fuertes, pero apartada de las fortalezas. Sea hermosa, y saludable, porque la hermosura de la casa conduce á la hermosura de los hijos: y lo saludable del ayre á la sanidad de las personas.

Será *hermosa*, si tuviere puerta, escalera, y sala magnífica: quartos blancos, y claros, adornados de pinturas eruditas, que sirven de documento, y adorno.

Será *saludable*, si por una parte mirare al Austro templado, y por otra al frio Boreas, para burlar al uno, y al otro en la estacion contraria. Pero tenga un lado el mas habitable al Oriente; porque son mas bellas, y mas fecundas las plantas que reciben los primeros rayos del Sol. De esta suerte un viento corrige al otro, y todos purgan al ayre.

La casa sea tan *capáz*, que baste para tener la familia, y para alquilar á Oficiales que no hagan ruido; porque ninguna renta es mas segura que el alquiler, y ningun vecino mas provechoso que los que lo pagan".

EMANUEL TESAURO "*Filosofía Moral derivada de la Alta fuente del Grande Aristóteles Stagirita*". Madrid, 1770.

La necesidad que sintió el hombre de guardarse de la rudeza del clima, hizo que desde los tiempos primitivos fuese la vivienda el elemento más fundamental de su vida. La casa ha sido siempre el fiel reflejo del modo de vivir de las gentes; reflejo de sus necesidades

espirituales y materiales, y reflejo también de su trabajo, respondiendo siempre a las condiciones físicas de la localidad en que estaba enclavada, al clima, a los materiales del país y a los medios constructivos.

En el transcurso de los años, en aquellos

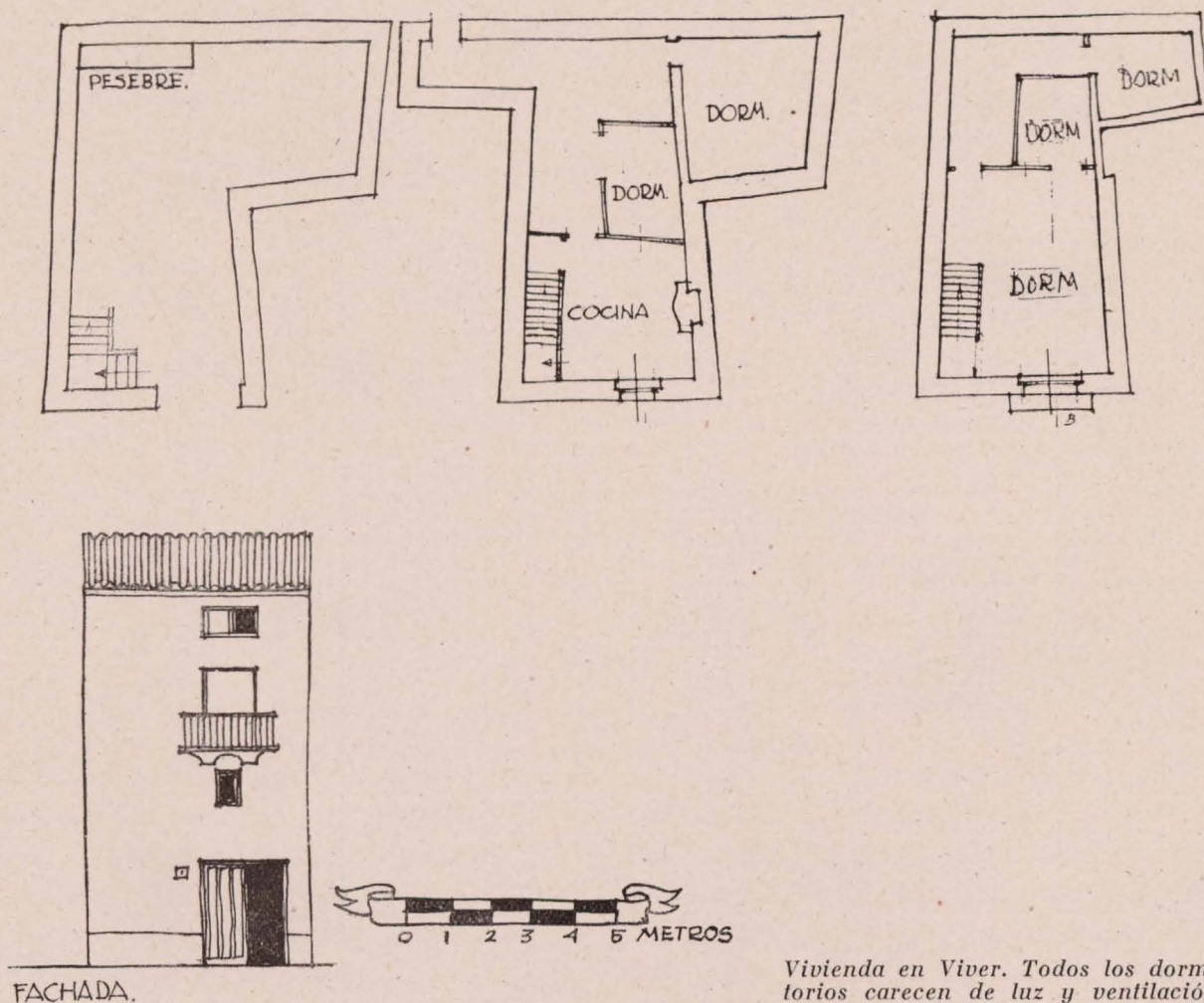
pueblos apartados de vías de comunicación y, por consiguiente, de toda influencia extraña, fueron variando lentamente las costumbres, pero permanecieron inalterables las condiciones físicas y climatológicas, y como las viviendas son una consecuencia de éstas, han seguido en muchos sitios inalterables hasta nuestros días.

El hombre pasa los dos tercios de su vida cobijado entre las paredes de su hogar, y, por ello, el problema de la casa es, quizá, el más grave de todos los problemas planteados, ya que en la mayoría de nuestros pueblos las gentes viven en condiciones infrahumanas; unas veces en cuevas excavadas en el terreno y otras en unas casas modestas y sencillas,

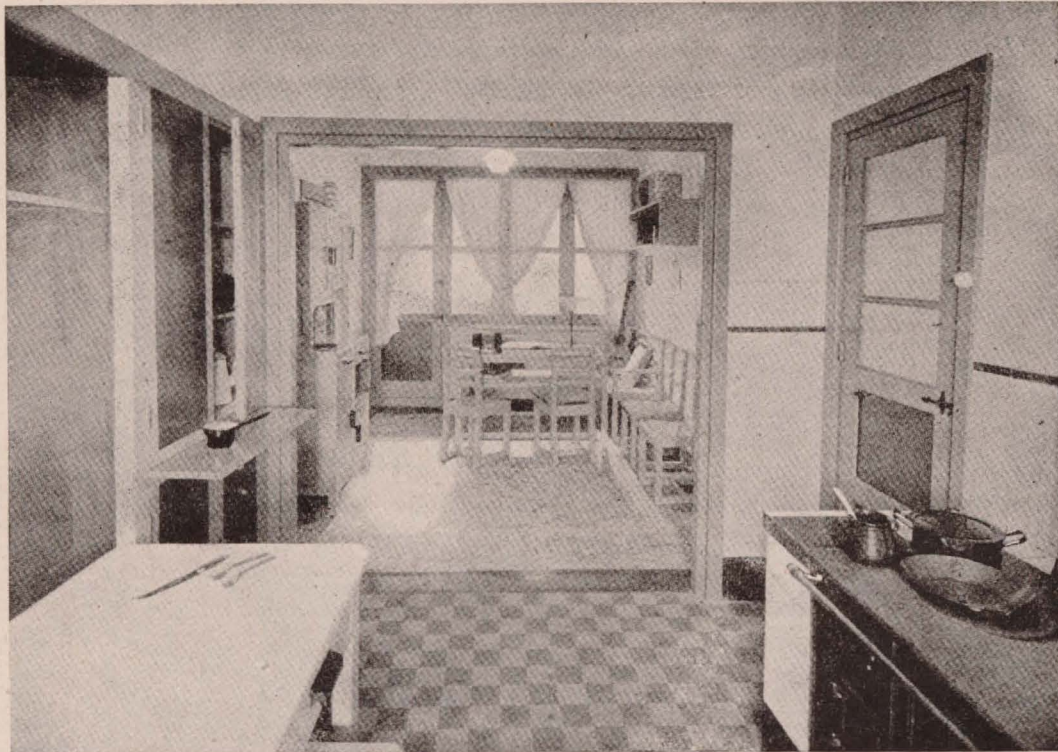
como lo exigen las condiciones del terreno pobre y la dureza de un trabajo continuo en una tierra estéril, que solamente a costa de sudores puede dar un mediano rendimiento.

En el problema de la vivienda podemos considerar dos partes: la vivienda urbana y la vivienda rural, designando con este último nombre a las viviendas aisladas en el campo y a las de aquellos pueblos cuya única fuente de riqueza es la agricultura o la ganadería.

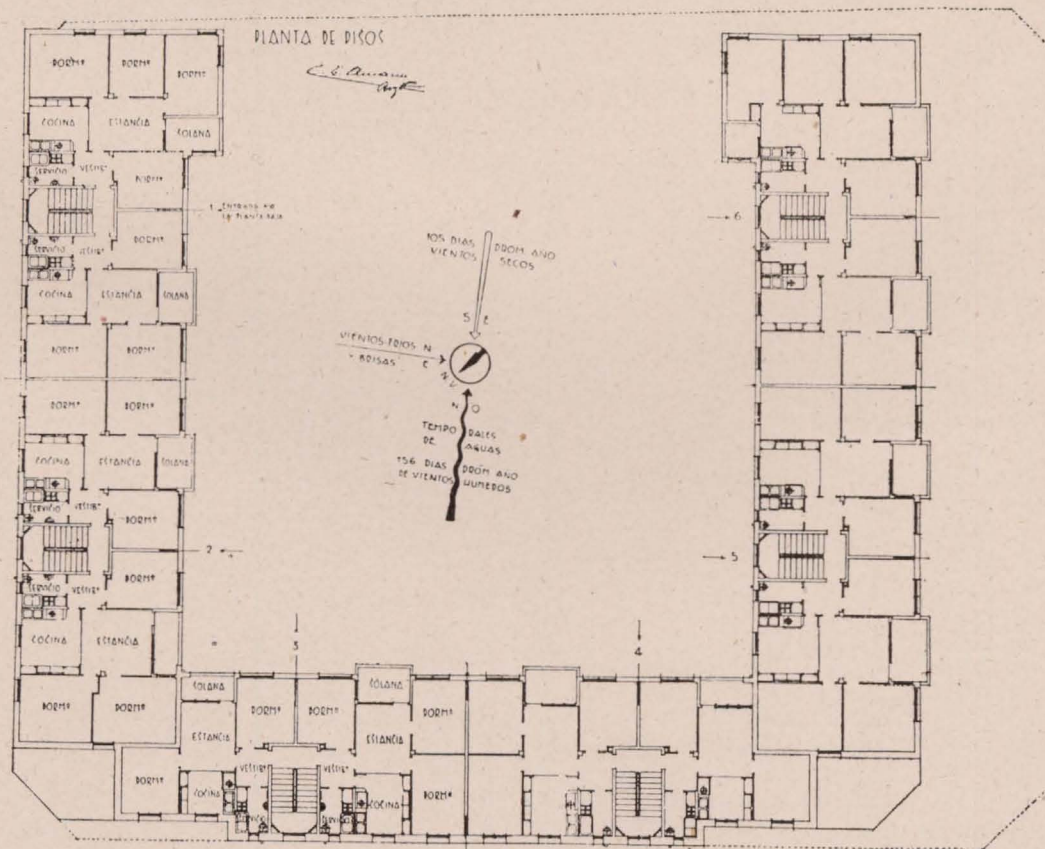
El problema de la vivienda urbana es el que más se ha estudiado hasta ahora, y su solución no es de tipo económico ni técnico, sino más bien político y social. Técnicos y economistas lo estudiaron desde sus puntos de vista, y, en realidad, es a los sociólogos a los



Vivienda en Viver. Todos los dormitorios carecen de luz y ventilación.



Viviendas de Solocoeche, del arquitecto Amann. Solución perfecta de la vivienda popular española. Interior y planta de pisos.



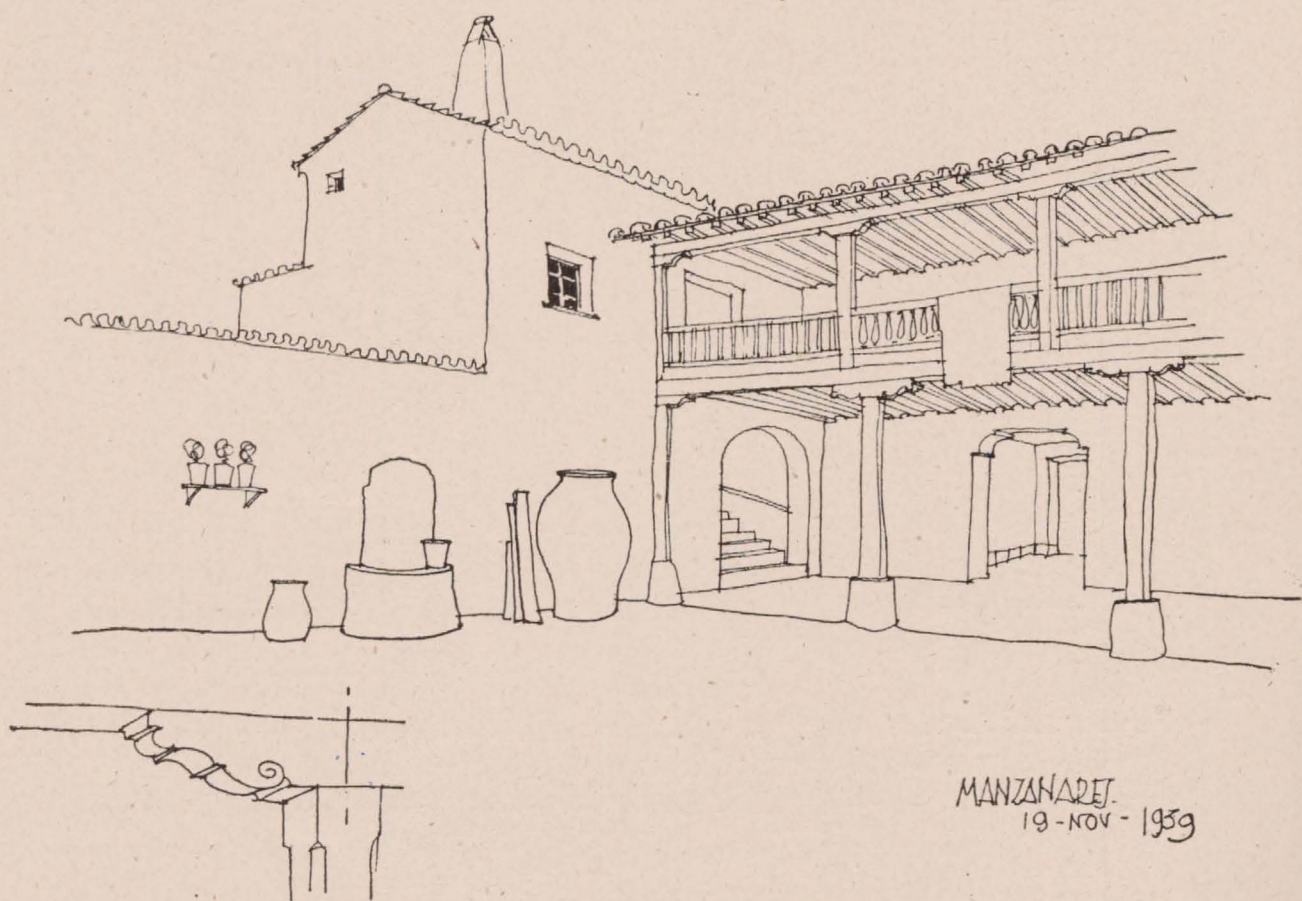
que interesa resolver este problema, que no tiene más solución que cambiar por completo el aspecto con que hasta ahora se ha venido enfocando.

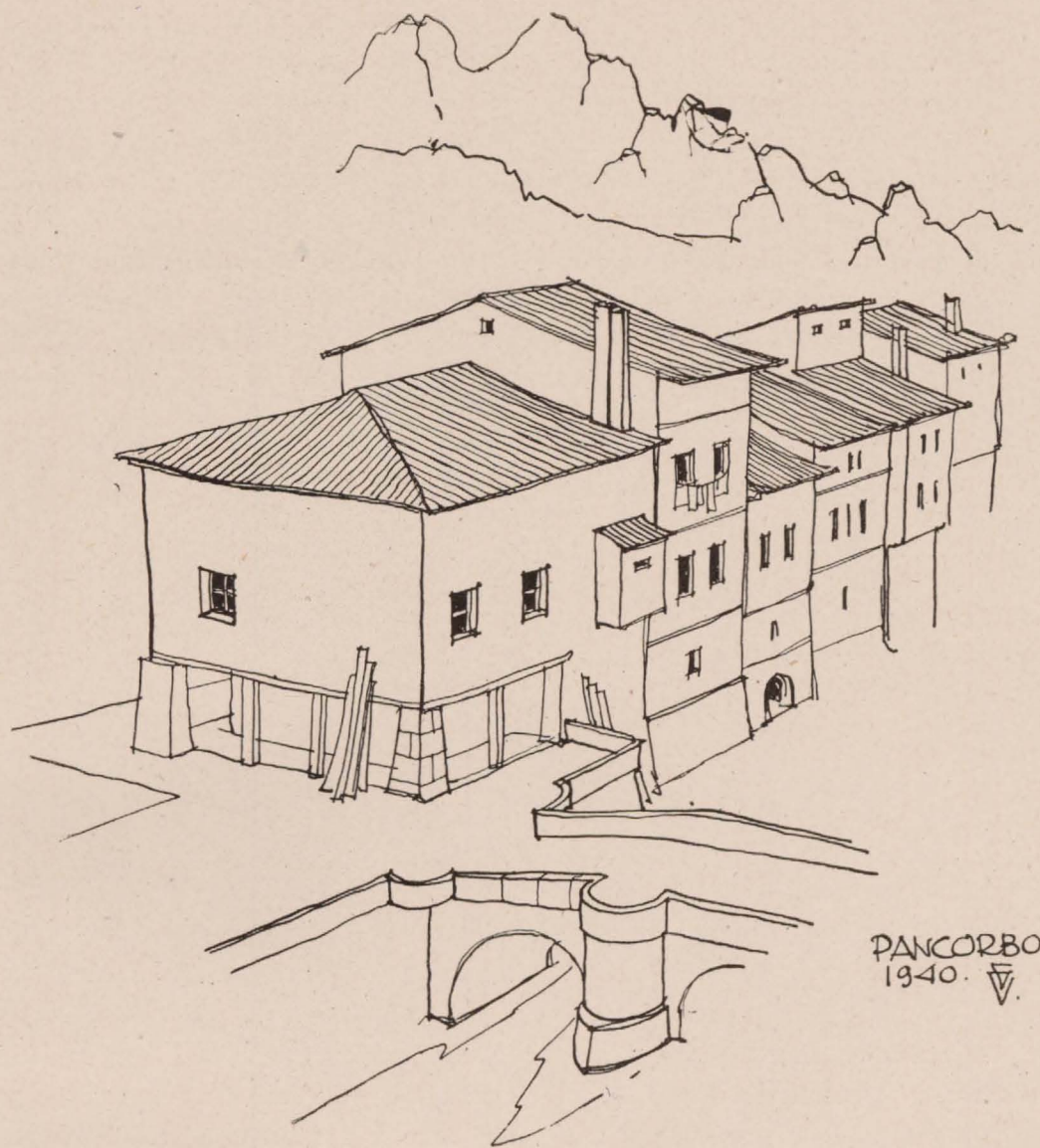
Con excepción del que construye una vivienda para su uso personal, el resto de las gentes, en la mayoría de los casos, cuando edifican, lo hacen pensando única y exclusivamente, en obtener un interés, el más elevado posible, al capital que emplearon en la construcción. Por eso creemos que la vivienda sana y en condiciones higiénicas, ha de ser considerada desde un punto de vista cristiano, como una necesidad social. Nuestro Movimiento, fiel al postulado de justicia social, ha de encontrar soluciones precisas para ello, que no han de consistir, ni mucho menos, en co-

piar las adoptadas por los técnicos extranjeros. Si la casa es el modo de vivir de las gentes y nuestro modo de vivir y nuestra psicología son, afortunadamente, distintos de los de los demás países, también nuestras viviendas han de ser distintas de las de ellos.

En 1931, el Ayuntamiento de Bilbao convocó a los arquitectos españoles a un concurso, para proyectar un bloque de viviendas en la barriada de Solocoeche. Tal fué su importancia, que concurrieron a él destacados arquitectos, con soluciones unas originales y otras inspiradas en las tendencias imperantes en la Europa de entonces. Y obtuvo precisamente el primer premio el arquitecto Emiliano Amann, que no citaba ni textos, ni cifras, ni estadísticas extranjeras. Amann prescindió

Manzanares. Patio de una casa manchega.





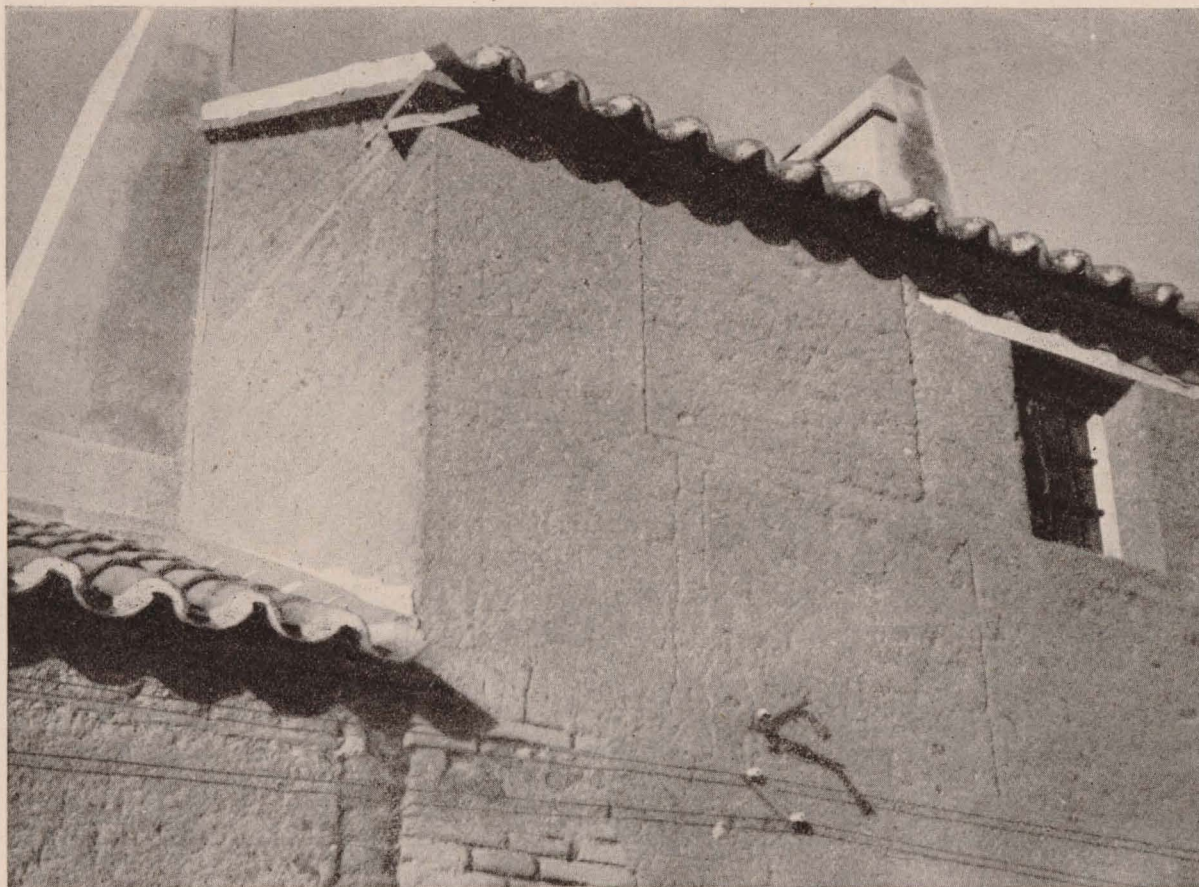
Viviendas de un pueblo eminentemente rural, agrupadas entre el antiguo camino real y el río.

por completo de lo que hacían otros países; se limitó a considerar una vivienda cristiana, a pensar un poco en la realidad de la vida familiar española, y presentó una solución perfecta, que hoy día, a pesar de los años transcurridos, sigue tomándose como modelo.

Pero el problema que a nosotros más nos interesa es el de la vivienda rural, viviendas que por estar en pueblos apartados de toda vía de comunicación, no han podido ser estu-

diadas con el mismo detalle que la vivienda urbana. La habitación rural es, en sí, una parte integrante de nuestra economía agrícola, ya que el campesino, al levantar su casa, la construye, no solamente pensando en un hogar, sino más bien en un instrumento de trabajo.

La vivienda rural la proyecta y la construye el que la ha de habitar con su familia, y la construye con un instinto innato en él, sin

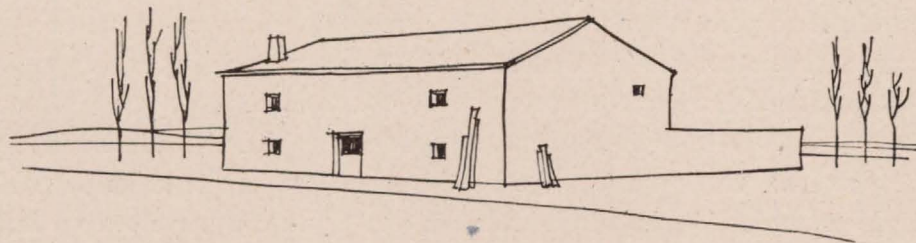


tener otros modelos que el resto de las viviendas del poblado. Pero quizá en esta falta de modelo para copiar es en lo que reside, principalmente, el sabor y la belleza de nuestras casas populares.

Existe en el labrador un instinto constructivo, que se va transmitiendo de padres a hijos, como se transmite el idioma o el dialecto. El labrador no posee otros conocimientos de construcción que lo que ha vis-

to hacer a sus mayores; pero hay en él un sentimiento que le indica qué orientación debe de dar a la casa, cómo debe de situar las cuerdas, qué espesores han de tener los muros, qué tamaño deben de tener los huecos, dónde debe de situar los graneros, detalles todos ellos que vienen transmitiéndose de generación en generación. Y así se levanta la casa con un sentido completamente racional, en que cada elemento de distribución o constructivo tiene

Casas en tierras de campos, construidas con tapial, brillante bajo el sol de Castilla



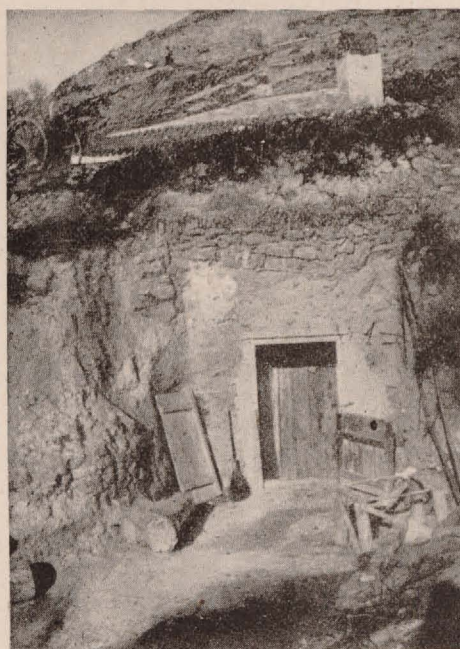
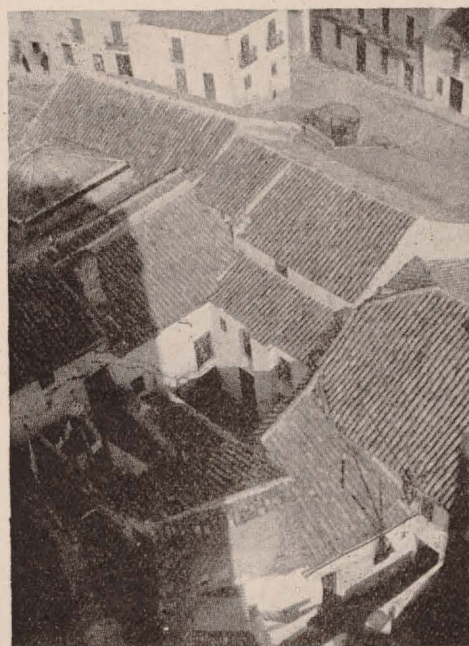
las dimensiones apropiadas al uso a que se destina.

Y como no hay más elementos de construcción que los materiales del país, valiéndose de ellos, el labriego construye su casa, sencillamente, sin pretensiones, como el que busca no una exhibición de su trabajo, sino obtener un elemento más de su defensa, para poder subsistir en la lucha de la vida.

Y es curioso que cuando se estudia una comarca y se quiere proyectar una casa, tal y como le convenga al medio de vida en que el labrador se desenvuelve, se ve que después del estudio técnico, se ha llegado a una solución que es idéntica a aquélla que el labrador viene adoptando, sin otro conocimiento, para ello, que ese instinto innato que heredó de sus mayores.

* * *

La variedad de las condiciones geográficas y climatológicas de España se reflejan, como en ningún otro país del mundo, en la variedad de nuestras casas populares: viviendas del Pirineo, de paredes de mampostería y techos de paja; caseríos vascos, con amplia portalada orientada al Mediodía; viviendas en pueblos ganaderos, en que viven en promiscuidad inadmisibles hombres y bestias; viviendas de nuestra tierra de campos, construídas con tapial, brillante bajo el sol de Castilla; viviendas andaluzas, blancas de cal y recatadas, herencia de una tradición mora; viviendas levantinas, unidas al terreno como un ele-



Viviendas populares españolas. Ejemplos claros de adaptación a las condiciones meteorológicas, a los materiales del país y al medio ambiente.

mento más de la huerta fértil; viviendas populares españolas, que con su mobiliario, sus hierros y su cerámica, fieles a la función que desempeñan, han sabido permanecer inalterables al correr de los siglos.

* * *

Para poder resolver un problema, es necesario primeramente conocerlo a fondo; y para poder intentar resolver el problema de nuestra vivienda rural, hace falta, ante todo, conocer perfectamente bien cómo son las viviendas de nuestras casas populares.

La Dirección General de Regiones Devasta-

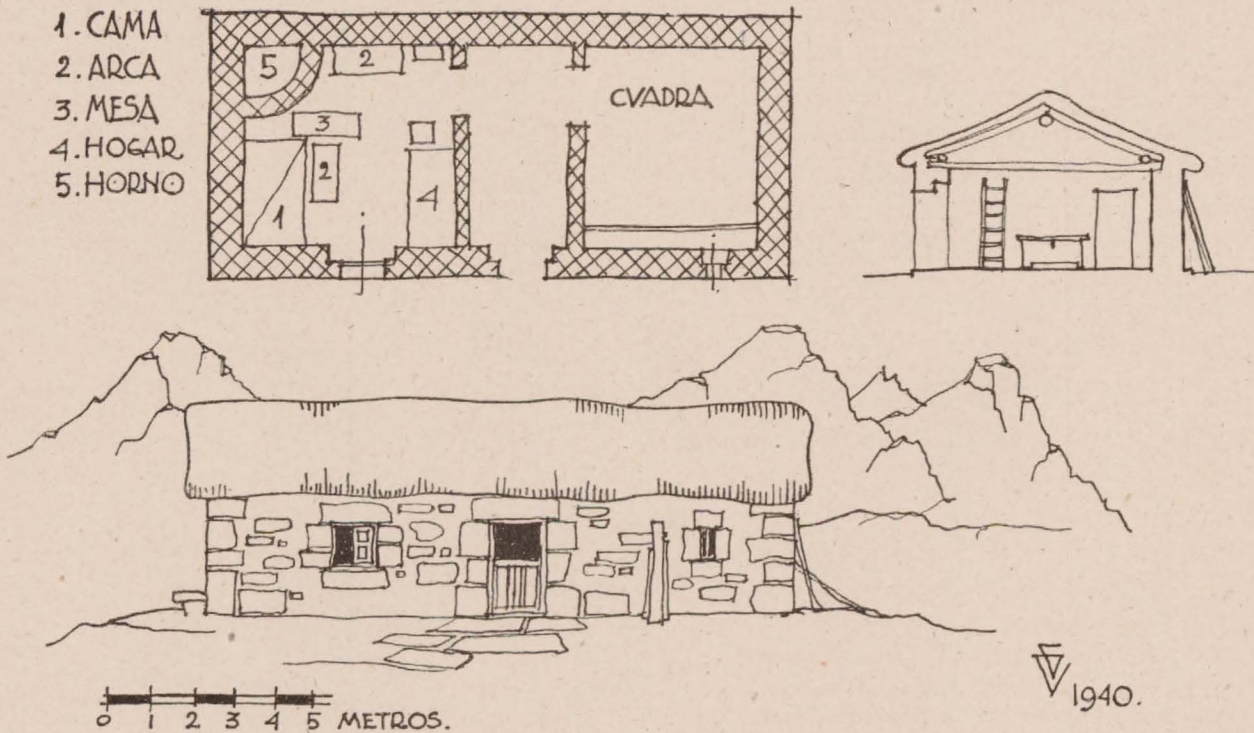
das dedica la mayor parte de sus actividades al mejoramiento de la vivienda rural, en las poblaciones destruídas por la guerra.

Mucho se ha escrito sobre viviendas; pero es mucho todavía lo que queda por escribir; por eso nosotros queremos aportar también nuestro grano de arena, por pequeño que sea, para que algún día pueda resolverse satisfactoriamente este problema, que tanta importancia tiene para el desarrollo futuro de nuestra Patria. En siguientes artículos iremos estudiando, regionalmente, la arquitectura de las casas españolas.

GONZALO DE CÁRDENAS
Arquitecto.

(Dibujos del autor.)

Casa en Casares (León), donde se cobijan en promiscuidad inadmisible hombres y bestias.



ALGUNOS ASPECTOS AGRÍCOLAS DE LA RECONSTRUCCIÓN

Consigna.

Cimiento firme de la reconstrucción económica nacional es, como fué y será, la más intensa y perfecta explotación del campo. Nunca interesó tanto como en esta hora de resurgimiento, el proteger cual merecen, cuidar con todo cariño, mimar diremos, a quienes han de hacer fecundos sus veneros. Premisa del plan para levantar a España, es capacitar a la población rústica para el mejor desenvolvimiento de su actividad creadora y dotar al que trabaja de vivienda decorosa, que satisfaga las necesidades de defensa contra los agentes naturales a la par que procure también conveniente cobijo a los capitales mobiliarios y semovientes, que son, con la tierra y el trabajo, los factores de todo alumbrar de riqueza.

Al descombrar tantas aldeas y pueblos que se alzaron en la majestad de panoramas, en que las besanas eran rúbrica de un contrato cumplido para el labrador: el de ganar el sustento con sus afanes, a través de las ruínas de aquella obra creadora, rasgada y borrada por una era desoladora de guerra, parece destacarse este imperativo *fiat*: que no falte pan en lares que fueron templos del trabajo familiar y que una nación católica no deje a merced de la inclemencia a clases cuyo blasón señero no está dibujado en otros pergaminos que en la prócer heráldica de sus amelgas.

Así queremos los nuevos núcleos de población rural. Este ha sido el encargo que como legado de los que ofrendaron su vida por una España mejor, nos toca cumplir: erigir pueblos que trabajen, sanos y fuertes, en los que cada vivienda sea una célula de un organismo con pujanza espiritual y corpórea. Nada menos. Pero nada más.

Y en el trazado al que han de sujetarse los proyectos de esos pueblos de faz agrícola, hay que cuidar de respetar rasgos de castiza solera hispana, cuyo Arte, incluso en sus mani-

festaciones rurales, sirvió de ejemplo a otras civilizaciones, pero sin olvidar atender a las exigencias de salubridad y de economía en los edificios agrícolas, que desde la morada del agricultor hasta la más ingente fábrica o taller que de los productos del campo o de la ganadería toman su materia prima, no son, en definitiva, más que fuerzas o engranajes de una explotación industrial, supeditados, por tanto, a no rebasar coste de adquisición superiores a beneficios posibles.

Facetas.

En el momento de elaborar un proyecto de nuevo pueblo, surgen problemas en que la realidad agrícola exige ser tomada en consideración: número, disposición y dimensiones de las piezas o habitaciones que como mínimo debe tener la vivienda del agricultor; elección de materiales que concilien baratura, resistencia y sanidad; construcción de locales adecuados a los preceptos zootécnicos o bien para conservar cosechas con tanto sacrificio y riesgos logradas; otros en que asociados los pequeños productores consigan, en una organización sindical, perfección industrial ajena a los recursos individuales, más cómodo desenvolvimiento de las actividades concejiles y acrecer de sus recursos, etc., etc.

Edificios agrícolas sindicales y municipales.

De cómo, en ciertos casos, se trata de resolver demandas que en la heterogeneidad de condiciones de medio geográfico precisan diferente proceso para darlas solución, vamos a dar noticia, limitándonos, por hoy, a resumir algunos ejemplos de construcciones de tipo sindical, que permiten reunir en un solo edificio, mejor compuesto y con menos coste, cosechas, maquinarias o ganados de varios modestos propietarios.

Desde luego, al proyectar el número de viviendas para pequeños agricultores que son necesarias en municipios cuyos únicos o principales recursos son los productos de cultivo o del ganado, precisa tener presente que cada uno tiene que guardar cosechas o animales que obligan a contar, además de la habitación para las personas de la familia, con un granero-pajar, cuadra, cobertizos, etc. Resulta entonces que más que casas lo que hay que edificar son minúsculos cortijos con todas estas dependencias, que no sólo encarecen el presupuesto, sino que determinan que, en las manzanas edificadas, estén demasiado próximas piezas dedicadas a dormitorios y otros locales destinados a los animales o a guardar productos que desprenden gases o partículas de polvo que impurifican la atmósfera, ensucian la construcción y que, de no observar una cultura higiénica, que no en todas las regiones está desarrollada, hacen de la vivienda un foco pestilente y la desgastan, so pena de tenerla que proyectar hartó amplia y consecuentemente más cara de lo que puede admitirse para un elemento económico como el que representa.

Ventajas de la asociación.

El agrupar en edificio único los almacenes individuales de las cosechas o las cuadras, siempre que no disten demasiado de las casas de los labradores, permite resolver problemas de buena orientación, ventilación suficiente y limpieza de las viviendas y locales para guardar reses o cosechas. Consiente también que estos locales reunan condiciones más perfectas, por reducir ciertos gastos que la homogeneidad de exigencias de idéntico destino permite lograr. Distribuye mejor la circulación de productos, reduce los gastos de guardería, amén de otras ventajas, como son las de evitar aquellos peligros de orden sanitario, ya que las viviendas del personal se reduzcan, y tal reducción permite aplicar parte del ahorro en perfección de materiales y trazado, haciéndolas más pulcras y atrayentes y fomentando así la permanencia en ellas. Las calles y plazas de los pueblos tienen menos tránsito de caballerías y productos que habían de ensuciarlas. En una palabra: se especializa cada edificio para realizar mejor su función propia.

Ejemplos.

A esta idea responden las paneras y cuadras sindicales que en algunos pueblos se han proyectado; sin excluir la construcción de casas de labranza, con estos anexos, pero solamente para más acaudalados propietarios, que al disponer de mayores recursos pueden sufragar la renta que supone el gran espaciamiento libre que los patios representan. Y también con análoga finalidad y para evitar promiscuidad de vida de hombres y de animales, se han proyectado encerraderos de ganado, boyerizas y porquerizas municipales, para que no siga el espectáculo de ciertos pueblos de bajo nivel higiénico en que las calles son estercoleros en los que se revuelven en cieno criaturas y cerdos.

En esas construcciones para alojamiento de reses pertenecientes a varios propietarios, en número de una o dos cada uno, no sólo pueden albergarse en mejor condición de preceptos zootécnicos, sin más que estar al cuidado de un guardián, como ya existe para llevarlas a montaneras, sino que también se recoge mejor el estiércol, siempre de valía, pero más cuando escasean los abonos comerciales y se disciplina en nuevas ordenanzas el aseo de los pueblos.

La reconstrucción es mejora espiritual y corporal.

—¿Que no entrarán fácilmente por estas costumbres?—, dirá alguien apoyando el escepticismo del progreso cultural en el hecho de que hoy se desparraman los animales por las calles y manzanas pueblerinas.

A esto hay que responder con otra pregunta: —¿Es que hasta la fecha existían edificios adecuados para la recogida del ganado? Pues si no los había y de aquí en adelante sí, cabe esperar que la reconstrucción rural no se limite a nuevos edificios. Hay que reconstruir también con afanes de mejora, hábitos de convivencia social e imponer una disciplina sanitaria con la autoridad que emana de la previsión tomada de disponer de medios materiales. De tal modo, se alzarán mejores núcleos urbanos para mejores vecindarios.

JOSÉ M.^a DE SOROA
Ingeniero Agrónomo.

